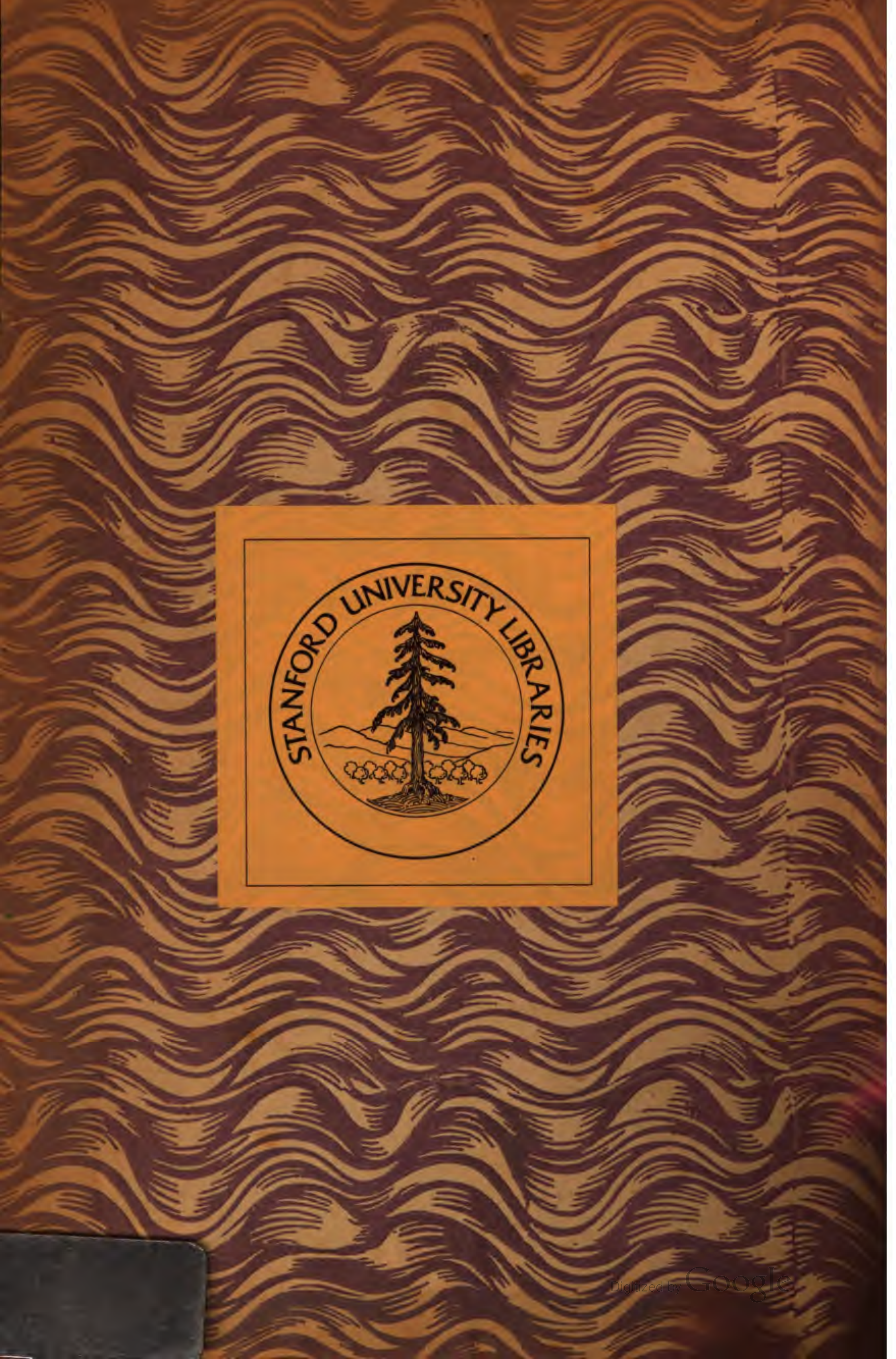
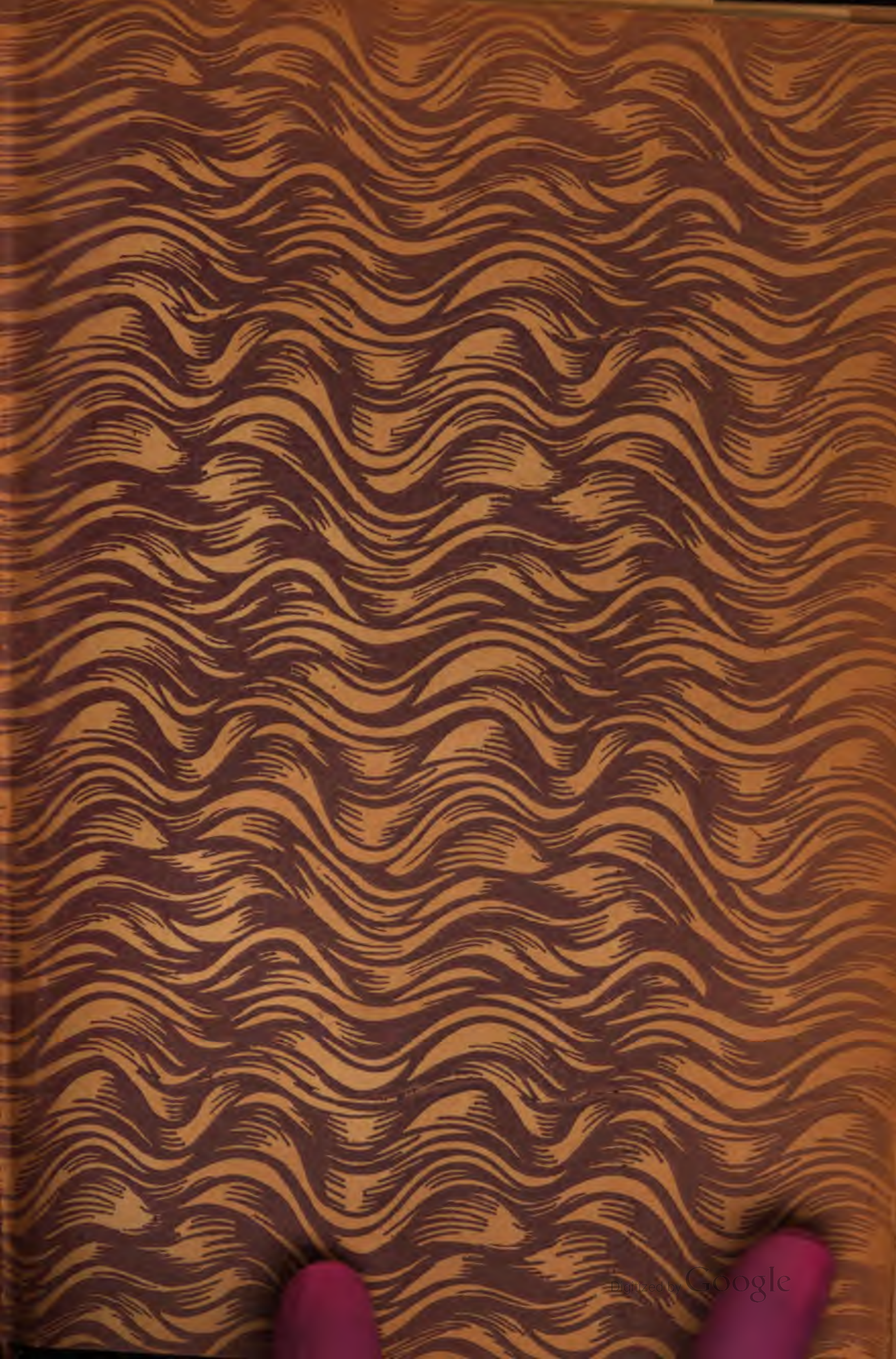

STANFORD UNIVERSITY LIBRARIES
Digitized by Google




STANFORD UNIVERSITY LIBRARIES



MA

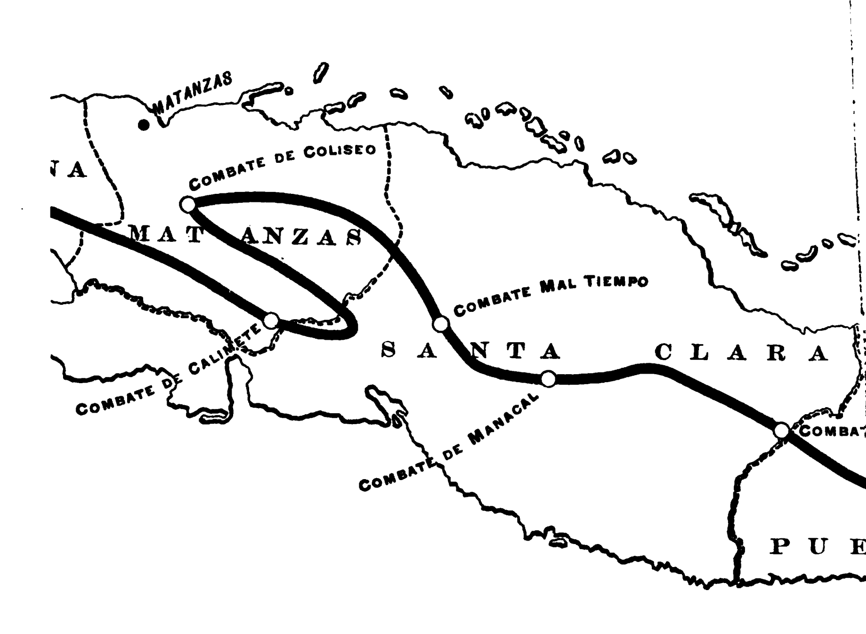


LA
DE
INOS

ARCHA DE ORIENTE Á O

DEL

GENERAL ANTONIO MAC



MA



COMBATE DE GARRO
COMBATE Y TOMA DE CABAÑAS
HABANA
HABAN
PINAR DEL RIO
COMBATE Y TOMA DE GÜIRA DE MELENA
COMBATE DEL ESTANTE
ISLA DE PINOS



Miró y Argenter, José, 1857-1925.

LA INVASION

DE

OCCIDENTE

PARTES OFICIALES

PUBLICADOS POR EL

C. TOMAS ESTRADA PALMA

DELEGADO PLENIPOTENCIARIO DEL GOBIERNO DE LA REPUBLICA DE CUBA.

Jorge Luis Silveira

Marzo 29 de 1902.

Imprenta "América"

S. FIGUEROA, EDITOR

284 PEARL ST. NEW YORK

1896

llos, en los potreros de "Guaramanao" y "Lavado," sin que dichos encuentros detuvieran nuestra marcha hacia el Camagüey, cuyas tierras saludamos el día 8 de noviembre, y los aludidos combates tuvieron lugar, en ese día, el del "Lavado," y el día anterior el de "Guaramanao." Nuestras bajas fueron cinco heridos (Núm. 1). Véase el Apéndice.

Desde el día 8 hasta el 29 siguió la columna su itinerario de avance sin tropiezo alguno por las tierras del Camagüey, pasando por "Guamabo," "Loreto de Vía-ya," "Matilde," "San Andrés," "Ciego de Najasa," "Consuegra," "Antón," "Las Guásimas," "Divorcio," "Hato Arriba," "Ciego Escobar," "Santo Tomás" y "Artemisa." Durante el trayecto se incorporó la caballería camagüeyana al mando del bizarro general José María Rodríguez, jefe del Tercer Cuerpo de Ejército, efectuándolo también el contingente del Segundo Cuerpo de Ejército (Oriente), al mando del coronel Esteban Tamayo. El enemigo, vista sin duda la imposibilidad de interrumpirnos la marcha por el territorio del Camagüey, trató de cortarnos el paso en la "Trocha" de Morón, ó séase la famosa línea militar construida en la pasada guerra para impedir, á modo de dique infranqueable, la invasión de nuestras fuerzas al territorio de "Las Villas."

Sabíase de antemano que numerosas fuerzas enemigas ocupaban las poblaciones de Ciego de Avila, Morón y Júcaro, además de la vía férrea, guardada por una doble línea de fortines. El 29, á las siete de la mañana, pasaba nuestra vanguardia la tan renombrada Trocha militar, por la que cruzó seguidamente el resto de la columna á los aires marciales de la música y con las banderas desplegadas. Al otro lado de la línea quedaron las fuerzas del Camagüey para contramarchar después de haber salvado nuestra columna la *temible* barrera. El plan adoptado por el general Maceo para cruzar la Trocha fué aproximarse lo más posible á Ciego de Avila, simulando un amago, á fin de que el enemigo cayera en tal estratagema y acumulara sus elementos sobre Morón en la seguridad de que por este punto se verificaría nuestro paso: el enemigo quedó burlado.

El mismo día 29 se reunía nuestra columna con el General en Jefe Máximo Gómez, abrazándose los dos caudillos en medio del entusiasmo de todo el Ejército, unido por un solo vínculo y dispuesto á ofrendárse en aras de la libertad de Cuba. Fué aquel un hermoso acto de confraternidad y fervor patriótico. Con el General en Jefe venían los generales Roloff y Serafín Sánchez: el primero, Secretario de la Guerra, y Jefe del Cuarto Cuerpo de Ejército el segundo. Nuestras fuerzas en esta reconcentración ascendieron á 2,600 hombres.

El día 2 de diciembre, al levantar el campamento en el sitio nombrado " La Reforma," oyéronse algunos disparos en una de las avanzadas, por lo que se prepararon las fuerzas para el combate; pero emprendióse poco después la marcha en dirección á "Trilladeritas." El general Maceo quedó á retaguardia con 80 hombres de infantería del Regimiento "Prado" y algunos grupos de caballería, sosteniendo un reñido combate por espacio de una hora, mientras desfilaba nuestra impedimenta por un camino angosto y lleno de lodazales. El general, con pericia suma, contuvo al enemigo, siendo el último en retirarse del combate, después de reconocer el campo de la acción. Nuestras bajas fueron siete: un muerto y seis heridos. Las del enemigo debieron ser considerables en atencion á los certeros disparos de nuestra infantería, que peleó con el denuedo y serenidad de costumbre. La columna española iba mandada por el general Suárez Valdés (Núm. 2). Véase el Apéndice.

El día 3, después de haberse dispuesto que las fuerzas de infantería se encaminasen hacia el valle de Trinidad para invadir aquella comarca, emprendimos marcha con rumbo á Sancti-Spíritus, cruzando el río Jatibonico á las nueve de la mañana. Aunque no con exactitud, se tuvo noticia de que el enemigo estaba en aquellas cercanías. Al ordenarse que se abreviara el paso sonaron los primeros tiros. El general Gómez, que iba á la vanguardia con la caballería de las Villas, dispuso que la impedimenta siguiera la marcha y preparó las fuerzas para el combate. El enemigo, que se hallaba junto al fuerte de "Iguará," tomó posición al divisar nuestros jinetes, rompiendo el fuego sobre el Estado Mayor y escolta del general Maceo, sostenido por el general Gómez con ardimiento y serenidad imperturbable. A todo galope llegó el general Maceo con la caballería de Oriente, formalizándose entonces el combate, que fué reñido y sangriento. Nuestros jinetes se lanzan á la carga y hacen retroceder en dispersión á la infantería española en una serie de choques por entre la maleza y otros obstáculos naturales. Fueron macheteados algunos soldados, cuyos cadáveres quedaron en el campo, é innumerables los muertos y los heridos á balazos. Se recogieron 54 fusiles y 800 tiros, con 20 acémilas aperadas del todo. El combate duró cerca de dos horas. Nuestras bajas fueron 41: de ellas 37 pertenecientes á las fuerzas de Oriente. Cayó atravesado de un balazo el valiente teniente coronel Andrés Hernández, jefe de la escolta del general Maceo, modelo de ardimiento y fidelidad. Los restos de la columna española debieron su salvación al fuerte de "Iguará" (Núm. 3). Véase el Apéndice.

Los días 4, 5, 6, 7 y 8 de diciembre continuó la marcha la colum-

na invasora, pasando por "Ciego Potrero," "El Remate," "Sabanilla," "Río Zaza" y "Las Pozas," de la comarca de Sancti-Spíritus, despidiéndose el Gobierno que retrocedió para Puerto Príncipe y Departamento Oriental, pronunciándose en dicho acto sentidas y patrióticas alocuciones: el Presidente de la República puso en manos del invicto caudillo de Oriente, general Maceo, la lujosa bandera bordada por las bellas hijas del "Tínima," para que ella fuese el emblema de la patria cubana y la insignia triunfal de nuestra invasión á Occidente.

El día 9 pasó nuestro Ejército por las inmediacions del pueblo de "Fomento," jurisdicción de Trinidad, siendo tiroteados los fuertes. A la una dc la tarde del expresado día, en el camino de Santa Clara, libróse combate con una colunmna enemiga que se encontraba en el punto nombrado "Casa de Teja" protegiendo unas obras de fortificación. Se dieron dos soberbias cargas de caballería que pusieron en dispersión al enemigo. De nuestras fuerzas solamente entraron en combate unos cien jinetes pertenecientes á los Cuerpos de Estado Mayor de los generales Gómez y Maceo y sus respectivas escoltas. Tuvimos doce heridos, todos leves. El enemigo debió sufrir bajas de consideración, pues nuestros disparos fueron bien dirigidos y á quemarropa (Núm. 4). Véase el Apéndice.

El día 10 acampamos en el delicioso valle de Manicaragua.

Los días 11, 12 y 13 fueron de bregar incesante, en "Manacal," camino del "Quirro" y de la "Siguanea" respectivamente, contra numerosas fuerzas españolas que acudieron en combinación para interceptarnos el paso á la zona dc Cienfuegos. La acción del día 11 empezó á las tres de la tarde y terminó á las siete de la noche. Nuestras fuerzas se batieron en campo raso con el denuedo y disciplina de tropas veteranas. Durante toda la noche fué hostilizado el enemigo y atacados sus cuerpos de guardia. El combate del día 12 se señaló por una serie de emboscadas dispuestas y dirigidas personalmente por el general Maceo, que causaron al enemigo muchas bajas, sin que por nuestra parte tuviésemos que lamentar novedad alguna; y análogo carácter revistió la función de guerra del día 13 en el trayecto que media del "Quirro" á "Siguanea;" emboscadas que situadas en los senderos y lugares más abruptos de la sierra, obligaron con sus mortíferos disparos á hacer contramarchar la columna española. Nuestras bajas fueron 24 y ocasionadas en la acción del día 11 (Núm. 5). Véase el Apéndice.

El día 14 entramos en la jurisdicción de Cienfuegos por "Barajagua," acampando en "Guamá."

El día 15, á las ocho de la mañana, libróse sangriento combate en

el ingenio "Mal Tiempo," camino de Cruces, siendo completamente destrozada la columna española y rotos uno tras otro la serie de cuadros con los que trataba de contener las arremetidas de nuestros jinetes. Fueron macheteados 210 individuos; cogidos 110 fusiles Maüser, 30 Remington, 10,000 cápsulas, los equipos, las acémilas, el botiquín, el archivo y la bandera. Por esta insignia y los documentos hallados en el archivo, se vino en conocimiento que la columna española se componía de fuerzas de infantería del Regimiento "Canarias" y caballería del Regimiento "Treviño." Las cargas de caballería fueron dirigidas personalmente por los generales Gómez y Maceo. Nuestras bajas ascendieron á 27: una de las más sensibles fué la muerte del teniente coronel José Cefí y Salas, modelo de bravura y ardimiento.

Mientras se organizaba la marcha, después de un ligero descanso empleado en la curación de los heridos y reparto de los trofeos arrebatados á los soldados españoles, asomó la cabeza de otra columna por la vanguardia, la que fué atacada por la escolta del general Maceo. Con rapidez suma se formó una fuerza de infantería armada con los fusiles cogidos en el combate de "Mal Tiempo," la que, situada sobre una pequeña eminencia, acribilló durante media hora al enemigo, obligándolo á retroceder precipitadamente, mientras la caballería lo cargaba por uno de los flancos. El general Gómez, que había marchado con parte de las fuerzas, chocó con otra columna enemiga y, con el auxilio de la brigada Zayas que se incorporó en aquellos momentos, hizo gran destrozo en las filas enemigas, triplicando de ese modo los laureles de la jornada. Durante la acción de "Mal Tiempo" fuerzas de nuestra retaguardia, al mando del coronel Pedro Díaz, contuvieron las primeras tropas que acudían en auxilio de la columna destrozada por nosotros en el mencionado combate. Acampamos á las 10 de la noche en el ingenio "Aguada de Flores," habiendo permanecido diez y siete horas sobre las monturas (Núm. 6). Véase el Apéndice.

El día 16, en el camino de Santa Isabel de Lajas, fué acuchillada una guerrilla española que practicaba un reconocimiento por aquellos alrededores.

Los días 17, 18 y 19 continuamos la marcha por la jurisdicción de Cienfuegos escoltados por *8,000 soldados españoles* (Núm. 7). Véase el Apéndice.

El general Maceo dispuso la salida de diferentes columnas flanqueadoras para que marchasen paralelamente con el grueso de nuestras fuerzas y ordenó al general Lacret que hiciera un rápido movimiento de avance por el norte de la provincia de Matanzas. Se despacharon correos al Camagüey para que el general José M. Rodríguez pasara la

"Trocha" con el segundo contingente de Oriente que debía ya encontrarse en el territorio mencionado. La situación de nuestras fuerzas al invadir el territorio más poblado y rico de la isla, era la siguiente: Quintín Bandera sobre el valle de Trinidad, fuerzas de Legón y Castillo sobre Sancti Spíritus y la "Trocha," sobre Remedios, Santa Clara, Cienfuegos y Sagua, fuerzas de Pedro Díaz, Zayas, Rego y Cortiña respectivamente. Sobre Cienfuegos se mandaron también fuerzas de Arteaga y se confió á Rafael Cárdenas la invasión de las zonas de Colón y Cárdenas.

El día 20, después de tiroteado el enemigo que se encontraba en "Lequeito," emprendimos marcha en dirección á "La Colmena," donde tuvo efecto una brillante acción que dió por resultado la derrota de una fuerte columna española, batida principalmente por nuestra infantería al mando de los hermanos Ducasse, rivales en denuedo é inteligencia. Una carga de caballería, en la que tomaron parte 400 jinetes, coadyuvó á la derrota del enemigo, que debió su salvación á las breñas y vericuetos. Nuestras bajas fueron 7. Acampamos á las 12 de la noche en el ingenio "Desquite," provincia de Matanzas, jurisdicción de Colón. En la ciudad de este nombre se encontraba el general Martínez Campos con 7,000 hombres. La jornada fué muy ruda; de diez y siete horas consecutivas á caballo (Núm. 8). Véase el Apéndice.

El día siguiente, 21, al toque de formación siguió el de degüello, dándole una carga dentro del mismo campamento á la vanguardia de una columna enemiga que se había apoderado de unos palmares contiguos al lugar. Fueron macheteados 19 soldados: los demás debieron su salvación á la fuga y buena distancia en que se hallaban del alcance de nuestros jinetes. En marcha nuestra columna encaminóse hacia la zona de los ingenios, dando comienzo á la quema de los campos de caña. Fué atacado por fuerzas de la retaguardia el destacamento de la colonia "Antilla," que no capituló gracias al oportuno auxilio de una columna fuerte de 1,500 hombres, con la que trabaron combate las mismas fuerzas que asediaban el destacamento. Nuestras bajas en ese día fueron 28: de ellas 24 pertenecientes á las fuerzas de Oriente. A las 12 de la noche acampamos en la finca "Santa Elena," centro de la zona más poblada de Colón. De dicha plaza pasó nuestra columna á un kilómetro y medio de distancia. Permanecimos á caballo 16 horas consecutivas. Durante toda la noche se oían los silbatos de las locomotoras que conducían trenes cargados de tropas.

Con todas las precauciones necesarias, á las 7 de la mañana del día 22 se emprendió marcha pasando á tiro de fusil del pueblo "Perico"

y á igual distancia del ingenio "España," propiedad de Romero Robledo, incendiando sus cañaverales. A las 6 de la tarde, después de reducir á pavesas los cañaverales de nueve ingenios, ubicados en el término municipal de Colón, establecimos nuestro campamento en el ingenio "Herrera,"jurisdicción de Cárdenas, rodeados por una muralla de llamas. En esta jornada, la más peligrosa de la campaña invasora, no sonó un solo tiro, habiendo atravesado á paso lento una extensa zona poblada de ingenios, en medio de una red de vías férreas y atestadas de tropas españolas. Este era el lugar donde el general Martínez Campos tenía dispuesta la *ratonera*, según dijo con anterioridad un periódico de la capital que bebía en buenas fuentes de información. El general Maceo, unas veces en la extrema vanguardia y otras en la retaguardia, dirigió la marcha de la columna á modo de experto piloto que guía la nave por entre arrecifes y bajíos, sorteando todos los obstáculos hasta llegar al mar libre. La estrategia en estas operaciones es una serie de movimientos en zic-zac casi siempre de Este á Oeste, aproximándose lo más posible á una determinada zona enemiga para luego alejarse y continuar el avance. Mientras sorteaba nuestra columna los peligros de tantas fuerzas enemigas acumuladas en torno de ella para desviarla y batirla fraccionada, el general Gómez con 500 jinetes en una rápida evolución de flanco da vista al poblado de "Roque" y entra triunfalmente en el caserío. Nuestras fuerzas, pues, se dividen para reunirse de nuevo al día siguiente.

El 23 atravesamos la línea férrea de Cárdenas á Júcaro y los ramales de la Empresa Unida por Bemba, Madan y Tosca, destruyendo algunas alcantarillas é incendiando varios paraderos. A las 4 de la tarde llegaban nuestros exploradores al poblado de Coliseo, que se atacó é incendió por haber hecho resistencia sus moradores. El grueso de la columna y la impedimenta marchaban ya hacia el caserío de Sumidero, cuando se vió asomar y luego desplegarse en son de batalla una numerosa columna española, rompiéndose por ambas partes el fuego momentos después. El combate duró una hora, siendo contenido el enemigo á pesar de la enorme disparidad de las fuerzas que tomaron parte en la acción: doscientos jinetes cubanos, á lo sumo, contra dos mil quinientos españoles de infantería (Núm. 9). Véase el Apéndice.

Los días 24, 25, 26, 27 y 28 fueron de marchas constantes á través del campo enemigo, pero del que obtuvimos magnífica cosecha de laureles, entre otros la rendición de tres guarniciones de los ingenios "Diana," "Socorro" y "Caraballo" sin otra novedad que la de haber sufrido cinco bajas en el paso de "La Entrada," camino de Jagüey Grande. Iniciamos una marcha de retroceso hacia las Villas, llegando

á la jurisdicción de Cienfuegos, para volver el día 28 á la provincia de Matanzas. Acampamos en "Triunfana," á media legua de Calimete.

Algunos disparos de fusil en la mañana del 29 anunciaron la proximidad del enemigo. Media hora después se trabó un reñido y sangriento combate en las cercanías de Calimete. El enemigo, formado en tres cuadros, inició un movimiento de avance; pero deshecho uno de ellos y macheteados la mayor parte de sus componentes, se batió en retirada, aunque siempre con serenidad. El combate duró hora y media, decidiéndolo nuestra infantería. Emprendida la marcha, después de curados los heridos, hubo que librar nuevo combate en terrenos del central "María," donde se hallaba una columna al mando del general García Navarro, apoyada en los edificios del batey y al parecer en combinación con la de Calimete; pero no salió de las trincheras á pesar de los muchos elementos con que contaba. A las 4 de la tarde peleaban las fuerzas de retaguardia con otra columna que horas antes había llegado á Manguito, la tercera en combinación, y dirigida por el general Suárez Valdés. Nuestras bajas en las tres jornadas ascendieron á 57: de ellas 37 pertenecientes á la caballería de Oriente. Algunos de nuestros heridos lo fueron de bayoneta al romper el primer cuadro de la infantería española en la acción de "Triunfana." Murió, peleando con el ardimiento de siempre, el bizarro teniente coronel Andrés Fernández, conocido por "El Gallego," peninsular (Núm. 10). Véase el Apéndice.

El día 30 fué destruida la línea férrea de Matanzas, sosteniendo durante la operación un vivo tiroteo con una columna que trataba de evitarlo, replegándose, al avanzar nuestros jinetes, en el paradero del ferrocarril que le deparó refugio. Continuada la marcha de avance por la provincia de Matanzas, acampamos á las 6 de la tarde en el ingenio "La Empresa."

El día 31, que fué de larga y penosa marcha, acampamos en el sitio conocido por "El Estante," entre Bolondrón y Alfonso XII, con el enemigo á una legua de distancia. Al expirar el año 1895 la Revolución, que sólo cuenta diez meses de existencia, ha paseado sus banderas por el grandioso teatro de las Villas y parte de Occidente. Nuestro ejército espera solemnizar el Año Nuevo con un brillante hecho de armas que le franquee el paso á la provincia de la Habana. Al amanecer estarán las tropas listas para marchar y se ha dado la orden para que el toque de diana lo efectúe la banda militar con el himno invasor.

1896.

El día 1.º de enero, poco después del toque de diana, libróse combate con una columna enemiga que se encontraba en el "Estante," á corta distancia de nuestro campamento. El enemigo se hallaba parapetado en una cerca de piedra, circunstancia que impidió cargarle al machete; pero nuestra infantería, situada convenientemente, lo desalojó de sus posiciones, auxiliada por algunos pelotones de caballería, tomándose á la vez el caserío. Nuestras bajas fueron siete: tres de ellas pertenecientes al ejército de Oriente y las restantes al Cuarto Cuerpo de Ejército. Este combate, de resultados eficacísimos para nuestras armas, nos franqueó el paso á la provincia de la Habana. Acampamos en las cercanías de "Nueva Paz" (Núm. 11). Véase el Apéndice.

Los días 2 y 3 continuamos la marcha de avance por la provincia de la Habana. Se rindió el destacamento de voluntarios de "Las Vegas," haciendo entrega de 20 armamentos y 1,000 tiros. Pasamos á tiro de bala de una columna española, fuerte de 1,500 hombres, que se encontraba en el ingenio "Teresa." Nos apoderamos de las poblaciones de Guara y Melena del Sur, visitadas momentos antes por numerosas fuerzas españolas: 180 armamentos y 3,500 tiros fué el botín de guerra adquirido por nuestras armas en esta operación.

El día 4 atravesamos la línea férrea de Batabanó á la Habana, destruyéndola, y dimos vista á la población de Güira de Melena á cosa de las tres de la tarde. Intimada la rendición, y obtenida respuesta negativa, se dispusieron las fuerzas para el ataque, que se efectuó con rapidez y ardimiento, dando por resultado la toma del pueblo y la capitulación de sus trescientos defensores, los cuales fueron puestos en libertad por el General en Jefe. Durante el ataque se destruyeron algunos edificios que habían servido de trinchera á los defensores de la plaza; también fué destruida la iglesia y saqueados algunos establecimientos. Se recogieron 300 armamentos y 10,000 tiros. A la vez que se atacaba á Güira de Melena, una pequeña fuerza destacada sobre el pueblo de Gabriel logró apoderarse de algunos edificios, recogiendo 50 armamentos y 800 tiros.

El día 5 emprendimos marcha hacia Alquízar, entrando en la

plaza triunfalmente en medio de las aclamaciones más sinceras y entusiastas de todo el vecindario. Los voluntarios que guarnecían la plaza no opusieron resistencia alguna, adhiriéndose al pronunciamiento del pueblo en favor de nuestra causa, haciendo entrega de 200 armamentos y 7,000 tiros. A las ocho de la noche del mismo día entramos en Ceiba del Agua, capitulando la guarnición: se recogieron 210 armamentos y 5,000 tiros. Acampamos en el mismo pueblo.

El día 6 entramos en Vereda Nueva, recogiendo 150 armamentos y 5,000 tiros pertenecientes al destacamento de voluntarios. Continuada la marcha en dirección á Pinar del Rio, retrocedimos para caer sobre Hoyo Colorado y El Caimito, poblaciones defendidas por voluntarios, pero en las que no fué menester emplear la fuerza por habérsenos ofrecido la rendición de ambos destacamentos. A las cuatro de la tarde hicimos nuestra entrada triunfal en Hoyo Colorado, renovándose las escenas de júbilo y entusiasmo que tuvimos ocasión de presenciar en Alquízar. Los voluntarios se despojaron de sus uniformes y nos entregaron 200 fusiles y 5,000 tiros. El General en Jefe, al frente de la numerosa y aguerrida hueste revolucionaria, dirigió una sentida y oportuna alocución á los voluntarios de Hoyo Colorado, en su mayor parte españoles, y éstos dieron vivas á Cuba Libre y á los invictos caudillos Gómez y Maceo: fué aquel un hermoso espectáculo. De la capital (Habana) se recibieron noticias muy favorables para nuestra causa, entre otras, que el pánico cundía con motivo de nuestra invasión, que se reconcentraban las tropas en espectativa de un ataque á la plaza y que el general Martínez Campos estaba aturdido al ver desbaratados todos sus planes militares y eclipsada la estrella que hasta entonces había alumbrado su camino. Las calles y plazas de Hoyo Colorado nos sirvieron de campamento.

El día 7, en las afueras de la población de Hoyo Colorado, tuvo lugar una gran parada, en la que formaron todas las fuerzas del Ejército Libertador allí reunidas, en número de 11,700 hombres. Acordado sobre el mismo campo el nuevo plan de operaciones, se dividieron las fuerzas, marchando con el general Gómez 7,000 jinetes y 500 infantes, para volver á la provincia de Matanzas, y las restantes, con el general Maceo, para continuar el movimiento de avance hacia Pinar del Rio. Nuestras avanzadas en este día llegaron hasta muy cerca de Marianao, y por la noche divisaron las luces de la capital (Habana); operación realizada por el general Maceo para protejer la marcha de retroceso del General en Jefe.

El día 8 pasamos por "Cangrejeras" y "Punta Brava," llegando hasta las playas de Baracoa, donde supimos que el enemigo se encon-

traba situado en los ingenios "Lucía" y "Palomino." Al atravesar la línea férrea del ingenio "Lucía," el enemigo rompió el fuego sobre la retaguardia, sosteniendo ésta el combate hasta el mismo batey de la mencionada finca. Las ventajosas posiciones que ocupaba la columna española impidieron que se formalizara la acción. En vano estuvimos esperando el avance de los españoles á corta distancia del ingenio, lugar elegido por el general Maceo para que pudiese cargar nuestra caballería. Nuestras bajas fueron 11: de ellas 4 pertenecientes á las fuerzás de Oriente y las restantes á la Brigada Zayas, que marchaba á la retaguardia. Acampamos en Brujiel (provincia de Pinar del Rio). (Núm. 12). Véase el Apéndice.

El día 9 atravesamos la carretera de Guanajay á Mariel, dando vista al lazareto de este nombre. Hicimos un descanso de dos horas en el ingenio "Begoña," desde cuyo punto se intimó la rendición al fuerte de "Pinillos," estratagema en que dió el general Maceo para poder efectuar otra operación de mucha mayor importancia. En nuestro seguimiento venía una fuerte columna española al mando del general García Navarro, á la que contuvo nuestra retaguardia. Al cerrar la noche, y bajo un recio aguacero, emprendimos marcha hacia el pueblo de Cabañas, puerto de mar, entrando á galope nuestros jinetes hasta la misma plaza de la iglesia, barriendo con todos los obstáculos. El ataque duró dos horas, durante las cuales, en medio del fuego de fusilería, un crucero de guerra nos hizo algunos disparos de cañón. Incendiadas ya algunas casas del pueblo y hacinado el combustible para destruir la iglesia, último refugio de la guarnición, pidió ésta parlamento y, concedido, capituló. Se recogieron 150 armamentos y 15,000 tiros. Cabañas fué nuestro campamento durante la noche.

Al día siguiente emprendimos marcha en dirección á San Diego de Núñez con el propósito de atacar la población, caso de oponer resistencia sus defensores; pero se rindieron sin hostilizarnos, entregando 65 fusiles y 4,000 tiros. Continuada la marcha hacia Bahía Honda acampamos en la misma población, cuyo destacamento había capitulado la noche anterior á una fuerza destacada por el general Maceo sobre dicha plaza, haciendo entrega de 150 armamentos y 6,000 tiros.

El día 11, después de un ligero tiroteo con una tropa española que intentaba desembarcar en Bahía Honda y tuvo que refugiarse otra vez en el buque que la conducía, emprendimos marcha hacia Las Pozas, cuyos habitantes nos recibieron con muestras de viva simpatía. El alcalde nos entregó 100 armamentos que tenía en depósito. Tuvimos ocasión de examinar el punto por donde efectuó el desembarco en 1851 el general Narciso López.

El día 12 salimos de "Las Pozas," quemando antes el muelle y algunos edificios contiguos al mismo, dirigiéndonos hacia "La Palma," ó séase Consolación del Norte, con ánimo de atacar la plaza si no se efectuaba la rendición de los voluntarios ofrecida de antemano; pero el refuerzo de 300 soldados de línea impidió la rendición, desistiendo después el general Maceo de atacar la plaza á los ruegos de las familias más influyentes de la comarca que le expusieron con vivos colores el cuadro luctuoso que daría por resultado el asalto y toma de la población, que contaba en su seno con muchos elementos simpatizadores de nuestra causa.

El día 13, no sin haber provocado antes á la tropa de línea en La Palma, pero que no se movió de las trincheras, nos dirigimos hacia "Laguna de Piedra," camino de Viñales, para aproximarnos á Pinar del Rio (la capital). La topografía del terreno en nada se parece al resto de la Isla: á los campos de caña y palmares, sucédense bosques de pinos y la montaña de corte brusco y pobre de vegetación tropical presenta un aspecto completamente diverso. La generalidad de sus habitantes son incultos y tímidos, ostentando en todos sus actos el sello de la servidumbre, fruto de la dominación colonial.

El día 15 continuamos la marcha de aproximación á Pinar del Río, atravesando por caminos horribles una sierra agria y escarpada que sólo nuestros jinetes pudieran cruzarla sin despeñarse: camino de cabras monteses. Acampamos á las diez de la noche en Piloto, donde hallamos cariñosa hospitalidad.

El día 16 acampamos en "Paso Viejo," á tres kilómetros de Pinar del Río. Nuestros exploradores se batieron con una sección de voluntarios, macheteando á cuatro de ellos y poniendo en dispersión á los restantes.

El día 17 nuestra columna circunvaló la ciudad de Pinar del Río, á medio kilómetro de la plaza con la bandera desplegada y á los aires marciales del Himno Invasor: la plaza nos *saludó* con 21 cañonazos sin causarnos daño alguno. Durante nuestra diversión sobre la ciudad una columna enemiga se situaba en la calzada ó carretera de "La Coloma," para acudir en auxilio de la capital amenazada por nuestras tropas. El general Maceo, tan pronto supo la noticia, preparó las fuerzas para atacar al enemigo. Serían las once de la mañana cuando nuestra vanguardia chocaba con las tropas españolas desplegadas en orden de batalla sobre la carretera y ocupando magníficas posiciones: la zanja de la mencionada vía, un puente, dos edificios y varias carretas que utilizaron para la trinchera. Formalizado el combate al llegar al campo de la acción el general Maceo, fué éste reñidísimo y sangriento,

defendiéndose con tesón la infantería española; pero que vióse obligada á abandonar el campo á las repetidas y briosas cargas de nuestros jinetes y mortífero fuego de nuestra infanfería. Parte del refuerzo que le acudió al enemigo desde Pinar del Río fué puesto en dispersión por la caballería que cubría la retaguardia al mando del brigadier Zayas. El combate duró dos horas y fué uno de los más reñidos de la actual campaña. Se cogieron 45 acémilas aperadas de un todo. El enemigo pudo retirar sus heridos, pero dejó en el campo algunos cadáveres. Nuestras bajas fueron 61; 12 muertos y 49 heridos: de ellas 24 pertenecientes al ejército de Oriente. Al frente del Regimiento "Céspedes," cargando al enemigo, cayó muerto de un balazo el valiente coronel Pedro Ramos. Por personas que se encontraban en Pinar del Río durante la acción, se supo que las bajas de la columna española ascendían á 400. Por la noche fué hostilizada la población, saqueados algunos establecimientos de sus arrabales y destruido el puente de la carretera (Núm. 13). Véase el Apéndice.

El día 18, al emprender marcha desde "Las Taironas," nuestras avanzadas contenían la vanguardia de una fuerte columna enemiga que había salido de Pinar del Río, formalizándose una hora después el combate que sostuvo el general Maceo con fuerzas de retaguardia solamente. La columna española iba al mando de los generales García Navarro y Luque, fuerte de 3,000 hombres. Tuvimos 6 bajas. Acampamos á las cinco de la tarde en Tirado, efectuándolo el enemigo en San Luis, á dos leguas de distancia de nuestro campamento.

Al día siguiente, cuando ya nuestra columna estaba en marcha, mientras se retiraban las guardias se oyeron algunos disparos por el camino de San Luis. Se ordenó que la impedimenta y los heridos de los combates anteriores prosiguieran el camino permaneciendo en el campo las fuerzas de retaguardia. El enemigo rompió el fuego poco después en una extensión de tres kilómetros próximamente, que ocupaba en línea de batalla. El general Maceo, con pasmosa serenidad, seguido de su Estado Mayor y de su escolta, recorrió á paso lento aquella larga línea de fuego dando las órdenes oportunas para contener al enemigo que trataba de avanzar envalentonado por su superioridad numérica y las magníficas posiciones que ocupaba. Aprovechó el general Maceo la margen de un río para situar en ella 50 individuos de infantería mientras él, con el Estado Mayor y escolta, llamaba la atención del enemigo por uno de los flancos. Durante tres cuartos de hora el fuego de fusilería del enemigo, interpolado con algunos cañonazos, atronó los espacios y los proyectiles hicieron gran destrozo en la arboleda contigua, pareciendo milagroso que tantas y nutridas descargas

sólo nos ocasionaran 18 heridos: de ellos 4 pertenecientes al ejército de Oriente. El combate restablecióse por la tarde, en la cercanías del ingenio "Guacamayo," y retiróse el enemigo. Acampamos en Sábalo á las ocho de la noche alumbrados por la luz eléctrioa de un crucero de guerra. A su vista incendiamos el muelle de Bailén y fueron saqueados los almacenes de depósito.

El día 20 entramos en Guane, cuyo vecindario nos deparó un entusiasta recibimiento, echando á vuelo las campanas de la parroquia. De los fondos municipales se pagaron algunos sueldos á los maestros de escuela que el gobierno español tenía con diez y ocho meses de atraso. Los funcionarios públicos quedaron en sus respectivos puestos y el Alcalde Municipal fué nombrado Prefecto del Término. Se recogieron 25 armamentos y 300 tiros. El día 21 continuamos acampados en Guane, ocupado el Cuartel General en asuntos administrativos mientras las tropas descansaban de tan largas y penosas jornadas.

El día 22 salimos para Mantua, última población de la provincia de Pinar de Río, y por lo tanto límite de nuestra campaña invasora á Occidente. El vecindario de Mantua nos deparó análogo recibimiento que el de Guane. El general Maceo, acompañado del Jefe de Estado Mayor, asistió á una sesión del Ayuntamiento, extendiéndose una acta en la que se hizo constar que se adherían á los principios sustentados por nuestra causa los concejales y demás empleados del Municipio, con las personas más influyentes de la localidad, en su mayor parte peninsulares. De los fondos públicos se pagaron á los maestros de escuela algunos sueldos. El Alcalde fué nombrado Prefecto de Mantua. Por la noche, en los salones del Casino Español se dió uu baile en honor del general Maceo, al que asistieron las damas principales y señoritas de la localidad, ataviadas con sus mejores galas. El lujoso estandarte del Cuartel General regalado por las bellas hijas del "Tínima," reemplazó al dosel que orlaba el retrato del rey Alfonso XII. En esta deliciosa noche Marte cedió el puesto á Terpsícore (Núm. 14). Véase el Apéndice.

El brigadier jefe de Estado Mayor,

MIRÓ.

Mantua, Enero 23 de 1896.

NOTAS

NOTAS

1 — El geueral Maceo fué nombrado Jefe del Ejército Invasor desde Oriente, y á su llegada al territorio de Las Villas se le dió el mando del 4.° y 5.° Cuerpo de Ejército, quedando encargado de la dirección y organización de las fuerzas durante la campaña invasora. El General en Jefe Máximo Gómez sabía, pues, á quien fiaba la suprema dirección del Ejército en empresa tan ardua y trascendental. El éxito de la actual campaña débese en primer término á la pericia de Maceo, unida á su sagacidad y á la vigilancia incesante que ha ejercido sobre los movimientos del enemigo lo propio que sobre las distintas fuerzas á su mando. El general Maceo ha dado muestra de que el cansancio es desconocido para él: ha sido siempre el primero para montar á caballo y el último para apearse.

2 — La rapidez de las marchas ha contribuido poderosamente al brillante resultado de la empresa, con la educación física de nuestros soldados que han hecho jornadas de 16 y 18 horas consecutivas durante un mes sin rendirse á la fatiga.

3 — Los flanqueos á largas distancias que señalaron las atrevidas operaciones por las zonas de Matanzas y Colón han sido eficaces auxiliares de la campaña, pues sobre poder maniobrar muchas veces independientemente del grueso de la columna, han entretenido y cansado al enemigo con la rapidez de sus movimientos. El general Maceo al dar sus instrucciones á los jefes de las columnas volantes, ha copiado á Nelson en una de sus batallas navales: "No obstante todo lo dicho, ningún comandante de navío hará mal en batirse con el buque enemigo que tenga más cerca."

4 — Al cuartel general en todos sus planes estratégicos no le ha faltado el concurso de entendidos y animosos jefes como Serafin Sánchez, Lacret, Angel Guerra, Juan B. Zayas, Francisco Pérez, Luis de Feria, Esteban Tamayo, hermanos Núñez, Bermúdez, Pedro Díaz, Basilio Guerra, José Roque y Cándido Alvarez, lo mismo cuando han dirigido las operaciones de flanqueo que al realizar empresas de mayor alcance sobre zonas aun no invadidos por el Ejército Libertador. Merecen especial mención Quintín Bandera y Lacret: el primero haciéndose dueño del valle de Trinidad con los aguerridos orientales, gente

fornida y ágil; y el segundo invadiendo con gente nueva las zonas más pobladas de Matanzas y la Habana.

5 — El tacto político desplegado por los generales Gómez y Maceo durante la invasión, ha sido también poderoso elemento de propaganda revolucionaria, pues merced á él se han convertido en simpatizadores incontables peninsulares que antes nos eran hostiles. El integrismo hase transformado en fervoroso entusiasmo por la causa cubana; fenómeno ciertamente asombroso que sólo palpándolo pudiera creerse. Comarcas enteras habitadas por españoles intransigentes han proclamado los principios salvadores de la Revolución al compenetrarse de la pureza de nuestros ideales demostrada en la rectitud de nuestro procedimiento. En la provincia de Pinar del Rio, llamada el "Continente Negro," muchos asturianos ayer enemigos de nuestra causa, ahora desempeñan el cargo de prefectos y contribuyen á la obra revolucionaria con sus personas é intereses. La Revolución ha demolido todos los baluartes del despotismo colonial, unos con el hierro y el fuego bajo el estruendo del combate, los otros con el amor y la persuasión.

6 — Las necesidades del Ejército han sido perfectamente atendidas durante la campaña. En nuestras rápidas operaciones por Cienfuegos, Matanzas y Habana se renovaron más de 10,000 caballos con sus equipos, así como el vestuario de las tropas. Cuantas personas extrañas tuvieron ocasión de ver desfilar nuestra columna en aquellos días, quedaron asombradas del brillante aspecto que presentaban millares de jinetes en briosos corceles con lujosos arneses y flamante vestuario.

7 — Para comprobar el arrojo en los combates de nuestros jefes y oficiales, será suficiente el siguiente dato: del ejército de Oriente han muerto 12 jefes y 10 oficiales y quedan heridos 17 jefes y 53 oficiales. Del Estado Mayor del general Maceo han caído entre muertos y heridos 14 individuos: 5 jefes y 9 oficiales ayudantes. La escolta del general, compuesta de 60 individuos á la salida de Oriente, queda reducida á la mitad, habiendo muerto en acción de guerra el teniente coronel que la mandaba, un comandante y dos capitanes. El Estado Mayor del general Gómez, como su escolta, han corrido la misma suerte. Las balas han respetado hasta ahora á los caudillos Gómez y Maceo, cual si á su presencia torcieran la dirección ó cuando más hicieran blanco á sus caballos. En torno de ellos han caído sus edecanes más devotos.

8 No hay que negar que los esfuerzos realizados por el general Martínez Campos para impedir nuestro paso á Las Villas y á Occidente han sido titánicos y basados en un plan militar bien meditado. Aturdido después del combate de Coliseo, al ver que sus grandes esfuerzos no eran barrera para contener la invasión, no es extraño que todos sus pasos sucesivos hayan sido una serie de desaciertos. La infantería española siempre se ha batido con valor y disciplina; pero se ha notado en ella falta de entusiasmo. Respecto de la caballería no se ha dado aún el caso de que hayamos podido medir nuestras armas con las suyas. En los diferentes combates librados durante la invasión, solamente en las acciones de "Manacal" y "Calimete" tomaron la ofensiva las columnas españolas: en todos los demás han buscado parapeto en la manigua, cercas, palmares, edificios y cuantos objetos más han hallado á mano; los generales españoles—por lo

que hemos visto en los periódicos de la capital—han dado proporciones de batallas campales á varios hechos de armas que no han pasado de escaramuzas, causándonos muertos *vistos*, donde no hemos tenido un solo contuso; y, lo que es más irrisorio, publicado partes de acciones que nosotros no conocemos.

9 — Durante la invasión se han quemado los campos de caña de todas las fincas azucareras de las comarcas recorridas por nuestro ejército, medida dolorosa pero necesaria, para arrancar al gobierno opresor los pingües rendimientos que pensaba sacar de la zafra. Martínez Campos y sus delegados habían ofrecido solemnemente que la zafra se haría. El Ejército Invasor ha demostrado que disponía de elementos suficientes para hacer fracasar los propósitos más firmes del gobierno español.

10 — Por los datos suministrados hasta ahora al Cuartel General, el ejército cubano tiene en pié de guerra 60,000 hombres: la campaña invasora ha dado un contingente de 12,000, ó mejor dicho, lo ha hecho brotar de las comarcas que ha ido invadiendo en su marcha triunfal la fuerza revolucionaria.

11 — El general Maceo, al hablar de la actual campaña y de los futuros acontecimientos que por virtud de nuestra invasión habrán de desenvolverse en breve, formula su juicio en estos términos: la campaña invasora con su éxito grandioso, debido á la concurrencia de múltiples circunstancias, traerá por precisión un avenimiento entre los elementos peninsulares arraigados en el país y los cubanos independientes. Los que hoy desconocen nuestra tendencia y fines políticos de esta campaña, reconocerán al cabo las exigencias de la guerra y la necesidad que tiene este pueblo de ser libre. Buscarán con empeño un refugio que los salve en lo futuro de otro azote semejante al de la guerra del 68. Sin garantías por parte del gobierno español, destruida la riqueza azucarera y afirmada por doquier la Revolución, vendrá el convencimiento de los hechos con sus elocuentes enseñanzas, infundiendo en los espíritus más optimistas la idea de que el eficaz procedimiento empleado por nosotros en la actual campaña, lo aplicaríamos periódicamente y con mayor rigor aún, si antes no se obtuviera para Cuba la solución anhelada. Por otra parte, la verdad siempre se abre paso y al fin habrán de abrazarla aquellos que han vivido en medio del artificio creado por un gobierno opresor y detestable, que ha empobrecido á los mismos que han ayudado á sostenerlo. Los españoles que aún nos son hostiles se convertirán en simpatizadores de nuestra causa cuando reconozcan, como lo han hecho ya muchos otros, que la Revolución sólo propende á derrocar la dominación española en sus componentes oficiales, y de ningún modo arrojar á los hijos de la Península, confundidos con nosotros en la vida social y á los qne deseamos verlos compartir también la vida política sin la prioridad injusta que hasta ahora les ha sido concedida. Opina el general Maceo que el desalojo de la isla por el gobierno español dará principio en el verano próximo.

MIRÓ.

APÉNDICE

APÉNDICE

APÉNDICE

Núm. 1.—El periódico *La Discusión*, de la Habana, correspondiente al día 12 de noviembre, al dar cuenta de los combates de "Guaramanao" y "El Lavado" dice que entraron en el Hospital Militar de Holguín 58 soldados heridos y que la columna española tuvo además cinco muertos.

Núm. 2—Acerca de este necho de armas los partes oficiales que han publicado los periódicos se alejan tan extraordinariameute de la verdad de los sucesos que no merecen consignarse ni aun comentarlos.

Núm. 3.—*El Fénix*, de Sancti-Spíritus, refiriéndose al combate librado en Iguará, el día 3 de diciembre, dice que la columna española iba mandada por el coronel Segura; que la acción fué una de las más reñidas de la actual campaña; que nuestras fuerzas eran de infantería y caballería, muy superiores en número á las españolas, y que éstas tuvieron que retirarse con muchas bajas, pero con *mucha gloria* (!!).

Núm. 4.—De este hecho de armas no se ha encontrado noticia alguna en los periódicos.

Núm. 5.—*La Lucha* del día 15 publica el parte oficial dado por el general Oliver, y dice que la columna retiró cinco muertos y veinte heridos de la acción del día 11, asegurando á la vez el mencionado general, que por el quebranto sufrido en las tres jornadas era ya imposible nuestra invasión hacia Occidente.

Núm. 6.—*La Lucha* al publicar las noticias de los combates librados en "Mal Tiempo," dice que en el primero tuvieron las tropas españolas 30 muertos y 45 heridos, y en el segundo 60 muertos y 40 heridos.

Núm. 7.—La Lucha del día 15 inserta el dato de que se habían reunido de 8 á 9,000 hombres, ocupando puntos estratégicos, para impedirnos el paso al valle de Cienfuegos.

Núm. 8.—La Lucha y *La Discusión*, correspondientes á los días 19, 20 y 21, manifiestan que el general Martínez Campos había reunido de 8 á 10,000 hombres para impedirnos el paso á la provincia de Matanzas, situándose el Cuartel General en la ciudad de Colón, y de dicho punto, el día 22, pasaban nuestras fuerzas á menos de dos kilómetros de distancia. Respecto al combate de "La Colmena," del que publica un plano ideal, dice que las tropas españolas tuvieron 15 bajas, confesando, sin embargo, que la bravura de nuestros jinetes les hizo buscar refugio en la manigua.

Núm. 9.—La Discusión, de la Habana, del día 26, publica detalles del combate de "Coliseo," con su correspondiente plano del género imaginario. La columna española iba mandada por el general Martínez Campos, fuerte de 2,500 hombres de infantería. El general Martínez Campos ha dado á este combate proporciones descomunales en pugna con su seriedad y prestigio. En dicho combate, al iniciarse la retirada, nuestro Jefe de Estado Mayor, con cuatro ayudantes y el corneta de órdenes, detuvo toda la columna española; hecho que en manera alguna hubiera podido realizarse si las tropas de Martínez Campos hubiesen tomado la ofensiva. Todo fué aparatoso: á nosotros nos pareció una cosa teatral el inmenso cuadro que formaba la columna española, haciendo fuego, pero sin avanzar.

Núm. 10.—La Discusión, del día 31 de diciembre, publica el parte oficial de la acción de Calimete, y dice que la columna española fuerte de 850 hombres, al mando del teniente coronel Perera, tuvo 84 bajas, entre ellas 19 muertos. Para cohonestar la derrota agrega el parte oficial que nuestras fuerzas ascendían á 7,000 hombres atrincherados en el ingenio "Triunfana." La columna que poco después trató de cortarnos el paso en el central "María," iba mandada por García Navarro y la otra por Suárez Valdés.

Núm. 11.—La columna española en esta acción iba mandada por el coronel Galbis y, según los periódicos de la Habana, tuvo 24 bajas: 18 heridos y 6 muertos.

Núm. 12.—El general Prats, dando á este combate proporciones excesivas, publica en el parte oficial que nos causó ocho muertos *vistos*, persiguiéndonos durante largo trecho, y dice que su columna sufrió 13 bajas.

Núm. 13.—El *Diario de la Marina*, del 21, publica el parte oficial de este combate: la columna española la componían fuerzas

de Isabel la Católica y de Baza, mandada por el coronel Sánchez Hechavarría, y después de confesar que estaba envuelto por nuestros jinetes, por lo que tuvo necesidad de pedir refuerzos á Pinar del Río, estampa para nosotros la cifra de 300 bajas por 4 muertos y 20 heridos de sus tropas. De los combates librados los días 18 y 19 en "Taironas" y en "Tirado," respectivamente, no hemos visto aún los partes trasmitidos por los jefes de las columnas españolas.

Núm. 14.—De las noticias publicadas por los periódicos de la Habana, relativas á nuestra invasión á Pinar del Río, sacamos en claro que el general Martínez Campos movió todas las columnas disponibles para batir al general Maceo, durante su marcha invasora por dicho territorio, confiando el éxito de las operaciones á los generales Suárez Valdés, García Navarro, Prats, Luque, Echagüe, Canella, Madan y coroneles Molina y Arizón, con un contigente de 14,000 hombres.

BAJAS OCURRIDAS EN EL EJÉRCITO DE ORIENTE DURANTE LA CAMPAÑA INVASORA.

FECHA		COMBATES.	ZONAS.	Muertos.			Heridos.			TOTAL.
				Jefes.	Oficiales.	Individuos.	Jefes.	Oficiales.	Individuos.	
1895.										
Novbre.	7	En Guaramanao	Tunas						2	2
"	8	" El Lavado	Idem					1	2	3
Dicbre..	2	" La Reforma	Villas		1			3	3	7
"	3	" Iguará	Idem	2	1	2	5	12	15	37
"	9	" Los Indios	Idem					2	4	6
"	11	" Manacal	Idem	1			1	1	5	8
"	15	" Mal Tiempo	Idem	3	1	1		6	11	22
"	20	" La Colmena	Idem						1	1
"	21	" El Desquite	Matanzas		1			2	3	6
"	21	" La Chilena	Idem	1			1	6	10	18
"	23	" El Coliseo	Cárdenas			2	2	2	3	9
"	26	" La Entrada	Matanzas					1		1
"	29	" Calimete y C. María	Idem	3	3	4	5	9	13	37
"	30	" Unión	Idem			2			1	3
1896.										
Enero...	1	" El Estante	Idem			1			1	2
"	4	" Güira de Melena	Habana		1				1	2
"	8	" El Garro	Pinar del Río			1	1	1	1	4
"	17	" Pinar del Río	Idem	2	2	4	1	4	11	24
"	18	" Taironas	Idem				1	1	1	3
"	19	" La Tirada	Idem					2	2	4
			TOTALES....	12	10	17	17	53	90	199

Mantua (*Pinar del Río*), Enero 23 de 1896.

EL BRIGADIER JEFE DE ESTADO MAYOR,

MIRÓ.

NOTA.—En esta relación no figuran las bajas que haya podido tener la Brigada de infantería al mando del general Quintín Bandera, durante sus operaciones, ni tampoco las de las fuerzas de Oriente que llevó el general Gómez al separarse en Hoyo Colorado, el día 7 del actual.

Mantua, Enero 23 de 1896.

MIRÓ.

NÚMERO DE ARMAMENTOS Y MUNICIONES QUE SE HAN QUITADO AL ENEMIGO DURANTE LA CAMPAÑA INVASORA.

PUNTOS.	FUSILES.	PARQUE.
En Iguará	54	800 cápsulas.
" Mal Tiempo	140	10,000 "
" Caracas	7	110 "
" Desquite	9	120 "
" Coliseo	25	500 "
" Vegas	20	1,000 "
" Diana	45	800 "
" Caraballo	16	300 "
" Socorro	18	350 "
" Calimete	56	610 "
" Guara y Melena del Sur	180	3,500 "
" Güira de Melena	300	12,000 "
" Gabriel	50	800 "
" Alquízar	200	7,000 "
" Ceiba de Agua	110	5,000 "
" Vereda Nueva	150	5,500 "
" Hoyo Colorado	200	5,000 "
" Cabañas	150	15,000 "
" San Diego de Núñez	65	4,600 "
" Pozas	100	4,000 "
" Bahía Honda	150	6,000 "
" Guanes	25	300 "
" Mantua	50	4,000 "
	2,120	82,690 cápsulas.

Además 3 cañones.

Mantua (*Pinar del Río*), Enero 23 de 1896.

El brigadier jefe de Estado Mayor,

MIRÓ.

NOTA.—En esta relación no constan los armamentos y parque que han recogido las comisiones durante la marchas y que ascienden á algunos centenares de fusiles y millares de cápsulas.

DISTANCIAS Y SITIOS RECORRIDOS POR LA COLUMNA INVASORA DESDE SU SALIDA DE HOLGUÍN 3 DE NOVIEMBRE DE 1895, HASTA SU LLEGADA A MANTUA (PINAR DEL RÍO), EL DÍA 23 DE ENERO DE 1896.

FECHAS.		CAMPAMENTOS.	LEGUAS.	ZONAS.
1895.				
Noviembre.	3	De Mala Noche á Río Abajo.	5	Holguín.
"	5	" Río Abajo á Vista Alegre.	5	Tunas.
"	6	" Vista Alegre á Soledad..	9	"
"	7	" Soledad á Lavado.......	6	"
"	8	" Lavado á Caridad.......	4	Camagüey.
"	9	" Caridad á Guamabo......	4	"
"	11	" Guamabo á Loreto Viayo.	7	"
"	12	" Loreto Viayo á Tayo....	5	"
"	14	" Tayo á Matilde.........	3	"
"	16	" Matilde á San Andrés...	2	"
"	17	" S. Andrés á Ciego Najasa.	4	"
"	18	" Ciego Najasa á Consuegra.	8	"
"	19	" Consuegra á Antón.....	2	"
"	22	" Antón á Las Guásimas...	2	"
"	23	" Las Guásimas á Divorcio.	5	"
"	24	" Divorcio á Hato Arriba..	4½	"
"	25	" H. Arriba á Ciego Escobar	4½	"
"	27	" Ciego Escobar á Colmenar	5½	"
"	27	" Colmenar á Santo Tomás.	4½	"
"	28	" Sto. Tomás á Artemisa..	3	"
				VILLAS.
"	29	" Artemisa á Gil Herrera..	8	Sancti-Spíritus.
"	29	" G. Herrera á Lázaro López	1½	"
"	30	" L. López á La Reforma..	2	"
Diciembre..	2	" La Reforma á Trilladerita.	3	"
"	3	" Trilladerita á La Campana	3	"
"	4	" La Campana á C. Potrero.	1½	"
"	5	" Ciego Potrero á Remate...	4	Remedios.
"	7	" Remate á Sabanilla.....	6	"
"	8	" Sabanilla á Las Pozas....	7	Sancti-Spíritus.
"	9	" Pozas á Quemado Grande	9	Santa Clara.
"	10	" Q. Grande á Manacal....	6	"
"	11	" Manacal á Manacal......	1	"
"	12	" Manacal á Quirro.......	3	Trinidad.
"	13	" Quirro á Siguanea......	5	"
"	14	" Siguanea á Guamá......	6	Cienfuegos.
"	15	" Guamá á Flores de Agua.	5	"
"	16	" Flores de Agua á Amalia.	6	"

FECHAS.		CAMPAMENTOS.	LEGUAS.	ZONAS.
1895.				**VILLAS.**
Diciembre..	18	De Amalia á Jagüey.......	4	Cienfuegos.
“	19	“ Jagüey á Cabeza de Toro..	5	“
“	20	“ Cabeza de Toro á Desquite	12	Matanzas.
“	21	“ Desquite á Santa Elena..	9	“
“	22	“ Santa Elena á Herrera...	6	Cárdenas.
“	23	“ Herrera á Sumidero.....	7	“
“	24	“ Sumidero á Crimea.....	8	Matanzas.
“	25	“ Crimea á Navarrete.....	6	“
“	26	“ Navarrete á Sabanetón..	8	“
“	27	“ Sabanetón á El Indio....	5	“
“	28	“ El Indio á Godines.....	5	Cienfuegos.
“	29	“ Godines á Reglita......	9	Matanzas.
“	30	“ Reglita á Empresa......	7	“
“	31	“ Empresa á Estante......	6	“
1896.				
Enero......	1	“ Estante á Palos.........	8	“
“	2	“ Palos á Coca...........	9	Habana.
“	3	“ Coca á Novo...........	7	“
“	4	“ Novo á Güira de Melena.	5	“
“	5	“ G. Melena á C. de Agua..	4	“
“	6	“ C, de Agua á H. Colorado.	4	“
“	7	“ H. Colorado á Maurín...	4	“
“	8	“ Maurín á Brujiel.......	5	“
“	9	“ Brujiel á San Juan......	8	Pinar del Río.
“	10	“ San Juan á Bahía Honda.	6	
“	11	“ Bahía Honda Pozas....	4	“
“	12	“ Pozas á Palma.........	8	“
“	13	“ Palma á Laguna de Piedra	6	“
“	14	“ L. de Piedra á Caiguanabo	5	“
“	15	“ Caiguanabo a Piloto.....	7	“
“	16	“ Piloto á Paso Viejo......	2	“
“	17	“ Paso Viejo á Taironas...	2	“
“	18	“ Taironas á Tirada.......	2	“
“	19	“ Tirada á Sábalo........	6	“
“	20	“ Sábalo á Guane........	3	“
“	22	“ Guane á Mantua........	7	“
			379	

Mantua (*Pinar del Río*), Enero 23 de 1896.

El brigadier jefe de Estado Mayor,

MIRÓ.



ACTA

PEDRO SANCHEZ ESPINOSA,

SECRETARIO DEL AYUNTAMIENTO DE MANTUA.

Certifico: Que en el archivo de mi cargo custodio bajo mi responsabilidad el importante documento que á la letra dice:

" Acta.—En el pueblo de Mantua á los 23 días del mes de enero de 1896, reunidos en la sala de sesiones de la Casa Capitular los vecinos de más arraigo de la localidad, sin distinción de opiniones políticas, bajo la presidencia del señor Alcalde municipal, estando presente en la sesión el Lugar Teniente General y Jefe del Ejército Invasor, Antonio Maceo, acompañado del Jefe de Estado Mayor brigadier José Miró, y Jefe de la Primera Brigada de las Villas Juan Bruno Zayas, se hace constar: Primero. Que el pueblo de Mantua está al extremo occidental de la Isla, en la provincia de Pinar del Rio. Segundo. Que el General Maceo con las fuerzas á sus órdenes ha ocupado la población y término municipal, habiendo sido respetadas vidas y bienes de todas clases, guardando el orden público por sus tropas y dejando en el ejercicio de sus funciones á las autoridades y empleados que tenía colocados el gobierno español; y que visto el procedimiento del Ejército Libertador y de su jefe, se adhieren á sus principios y fines, creyendo que redundará, no sólo en beneficio de esta comarca empobrecida de antes por las múltiples exacciones de que se le hacía víctima, si que también del país entero que sufría el mismo mal tratamiento: Y representando los presentes las fuerzas vivas del territorio, en la propiedad inmueble, en la ganadería, en la industria, en el comercio, en las artes, en las profesiones, en el crédito y en la agricultura, firman con los antes mencionados y por ante mí el secretario que certifico.—José Fors.—A. Maceo.—Martín Viladomat, Pbro.—El Jefe de Estado Mayor, J. Miró. —El Brigadier, Juan B. Zayas.—El Gobernador, Oscar A. Justiniani. —El Auditor de Guerra, Ldo. José Antonio Caíñas.—Primer Teniente Alcalde, José Fernández.—Simón Docal, Regidor del Ayuntamiento.—Juez municipal, Nicolás Reyes.—Dr. S. Carbonell, Notario público.—D. Fors, Juez Municipal suplente.—Santiago Muguruza, Profesor de

Instrucción—Pedro Lozano, Secretario del Juzgado Municipal—Rafael Inglés, comerciante.—Narciso Fontanella, Secretario de la Ayudantía de Marina.—José Ruiz.—G. Nonell.—Juan Ocariz.—Manuel Rego.—Fidel Pedraja.—José Granda.—Braulio V. Blanco.—Antonio Menéndez.—Manuel Quintana.—Jaime Vives.—José H. Peláez.—El Secretario del Ayuntamiento, Pedro Sánchez."

Y á petición del brigadier Jefe de Estado Mayor, señor José Miró, expido la presente con el visto bueno del señor Presidente en Mantua á 23 de enero de 1896.

Visto Bueno,
El Presidente,
FORS.

PEDRO SANCHEZ.

PROCLAMA ESPAÑOLA

ORDEN GENERAL DE LA COLUMNA DEL DIA 4 DE FEBRERO DE 1896. (1)

SOLDADOS: Después de cincuenta días de continuas marchas, después de los combates gloriosos de "Bacunagua," "Rio-feo," "La Caimana," "Guacamaya" y "San Juan y Martínez" exigí de vosotros un esfuerzo, un verdadero sacrificio, y respondísteis á mi llamamiento andando 36 horas con pequeños descansos. Parecía ya que las fuerzas físicas no respondían á vuestro animoso espíritu, pero cuando en las inmediaciones de Paso Real oísteis los disparos de nuestros bravos jinetes, cuando vísteis en peligro á ese puñado de valientes que honran al arma de caballería, el cansancio desapareció, y en pos de vuestro entusiasmo, con valentía sin igual, tomásteis el pueblo á la bayoneta: después..... después estuvísteis sublimes; Saboya, Soria, Galicia, Las Navas, San Quintín y Alfonso XIII, pequeñas fracciones que en Paso Real representábais las gloriosas tradiciones de la infantería española. añadísteis una página brillante á la gloriosa historia de esos cuerpos, ¿Os acordáis? 2,000 caballos en compacta masa cargando, al aire los decantados machetes de los orientales famosos, y vosotros bravos infantes con vertidos en murallas de granito, y esa heroica sección de artillería que honra á su glorioso cuerpo, rechazándolos con vosotros, carga tras carga, paseándoos después triunfantes, rodeados de la hermosa aureola de la victoria por todo el campo de batalla para contemplar los estragos de vuestros certeros disparos.

SOLDADOS: Estoy satisfecho de vosotros: la página más honrosa de mi pobre historia militar será la de haber tenido la dicha de mandaros. Voy á curarme la herida que á vuestro lado he recibido; pronto volveré y entre tanto dejo al frente de la columna á un bizarro soldado, al coronel Hernández de Velasco, cuyas dotes de pericia y valor os son conocidas y que seguramente sabrá conduciros de nuevo á la victoria.

VUESTRO GENERAL,

LUQUE.

(1) Aunque esta proclama, ridículamente escrita, está destinada á cantar fabulosas proezas españolas, sirve también para demostrar los extraordinarios esfuerzos á que los revolucionarios obligan á las columnas enemigas, imponiéndoles marchas forzadas y penalidades hasta el *sacrificio*.



EXTRACTO

de las operaciones militares realizadas por el

EJÉRCITO INVASOR,

al mando del Lugarteniente General

ANTONIO MACEO,

desde el 9 de Febrero hasta el 19 de Marzo de 1896.

1896.

Después de los rudos y gloriosos combates de Paso Real, Candelaria y Rio Hondo, combatimos el día 9 de febrero en las inmediaciones de San Cristóbal contra la columna del coronel Hernández, viéndose el enemigo obligado á refugiarse en Candelaria, quedando nuestras fuerzas acampadas en el sito donde libróse la acción. Nuestras bajas fueron 6, contando entre éstas la del corneta de órdenes del general Maceo, que fué muerto á bayonetazos, luchando á brazo partido con un cuerpo de guardia de los españoles.

El día 10 nos aproximamos otra vez á Candelaria, acampando en el ingenio "Nueva Empresa." El 11 por la tarde libramos combate en terrenos de la expresada finca, causando al enemigo numerosas bajas, entre ellas la del jefe de la columna, general Cornell. Por nuestra parte tuvimos 10 heridos.

El día 12 pasamos á la provincia de la Habana, cruzando la carretera y vía férrea por las cercanías de Artemisa, donde se hallaba el cuartel general de los españoles. Fué ésta una marcha muy hábil y estratégica, en la que quedó burlada la combinación militar del entonces Capitán General Sabás Marín, que había acariciado el propósito de interceptarnos el paso, acumulando al efecto, sobre la calzada de Artemisa 8,000 soldados. Sin disparar un solo tiro, se salvó la *terrible* barrera.

El día 13 cruzamos la línea férrea por Güira de Melena, teniendo que librar combate, en la misma vía, con las tropas españolas que venían en un tren blindado. Tuvimos 9 bajas, 1 muerto y 8 heridos. El día 14, entre Quivicán y San Felipe, se repitió análogo episodio al cruzar la línea férrea, sosteniendo, poco después, nuevo combate con una columna que acudió en auxilio del tren.

El 15 acampamos en San Antonio de las Vegas y el 16 combatimos en dicho punto. Nuestras bajas fueron 8.

Los días 17 y 18 nos aproximamos á la capital, acampando en Santa Amalia. El general Maceo se propuso desprestigiar al general Weyler que venía precedido de gran fama militar; y concibió, al efecto, el proyecto de atacar la ciudad de Jaruco, como así lo efectuó á las ocho de la noche del mencionado día 18. Uno tras otro fueron tomados los principales reductos de la plaza y á las doce toda la población quedaba por nuestras fuerzas. Se quemaron como 200 edificios, recogiéndose 80 armamentos y 2,000 tiros. A la misma hora (media noche) se hizo retroceder un tren que venía con tropas de refuerzo.

A las seis de la mañana del día 19 salimos de Jaruco, reuniéndonos poco después con el General Máximo Gómez que, con las fuerzas que llevaba, siguió á la vanguardia de la columna. A la vista del ingenio "Moralito" rompió el fuègo una fuerte columna enemiga que sostuvo el General en Jefe durante media hora. El General Maceo acudió al galope con la caballería de Oriente y Brigadas Zayas y Bermúdez, cargando acto seguido al enemigo que ocupaba una extensa línea de batalla sobre la carretera de Güines á la Habana. El combate duró dos horas, sostenido siempre con gran brío por nuestros jinetes. Por la línea de fuego del enemigo se dedujo que eran dos columnas las que ocupaban la carretera. Una hora después se restableció el combate á una legua de distancia de donde tuvo lugar la acción de "Moralito." Las columnas enemigas no continuaron el avance. Nuestras bajas fueron 42: 4 muertos y 38 heridos: una de las más sensibles fué la muerte del bizarro coronel Basilio Guerra. A las cinco de la tarde fué atacado el pueblo Catalina de Güines é incendiados algunos de sus edificios, mientras las fuerzas de vanguardia se ocupaban en esta operación, sintióse fuego por uno de los flancos. Una columna enemiga trataba de cortarnos el paso, pero fué rechazada por una soberbia carga que dió el general Maceo subiendo al galope por un estrecho callejón; entretanto desfilaba nuestra impedimenta. Obscurecía ya cuando se emprendió la marcha, sosteniendo el fuego nuestra retaguardia hasta las nueve de la noche, pues el enemigo con bastante audacia trataba de interrumpirnos nuestro camino por medio de nutridas descargas desde sus ventajosas posiciones. Nuestras bajas fueron: 1 muerto y 6 heridos. Las fuerzas del general Maceo acamparon en la finca "Carmen," á una legua de Catalina de Güines, efectuándola el general Gómez en la línea férrea de Güines á la Habana.

A las siete de la mañana del día 20 emprendimos marcha, deteniéndonos á media legua de camino en la loma del "Gato" para practicar algunas exploraciones y esperar al enemigo, caso de que intentara el ataque. A las 10 de la mañana oyéronse algunos disparos, por lo

que se ordenó que la impedimenta prosiguiera la marcha con las fuerzas de vanguardia. El general Maceo, con 200 jinetes de Oriente y su escolta, esperó al enemigo. Roto el fuego á quema ropa, fueron acribilladas las tropas españolas, que presentaban magnífico blanco. Solo tuvimos 2 heridos. El enemigo, al penetrar en la finca "El Gato," se entregó á toda clase de desmanes, asesinando al dueño y á su familia y algunos pacíficos. En el ingenio "San Luis" nos reunimos con el general Gómez.

Los días 21, 22, 23 y 24 fueron de paseo por las provincias de la Habana y Matanzas. El general Gómez marchó hasta Colón, quedando el general Maceo el 24 en "Coliseo," lugar donde fracasó la combinación militar del general Martínez Campos el día 23 de diciembre del año último. En este día, aniversario de la Revolución, no ha sonado un solo tiro. Desde que ha tomado el mando de la Isla el general Weyler, aumentan prodigiosamente las filas revolucionarias. Muchas mujeres se presentan al Cuartel General solicitando puesto en el Ejército Libertador. El día 25 sostuvimos rudo combate en terrenos del ingenio "La Perla," llegando nuestros jinetes en el ímpetu de la carga, á diéz metros de distancia de los cuadros españoles. Dos horas largas duró la pelea, renovándose por la tarde en las lomas de "Guamacaro." Nuestras bajas fueron 34: 5 muertos y 29 heridos. El enemigo ha debido sufrirlas considerables en atención á la corta distancia de los fuegos y haberlos cogido de espalda en una de las cargas.

Los días 26, 27 y 28 sostuvimos combates, aunque no de importancia, en las diferentes líneas féreas que atravesamos, acampando el expresado 28 en "Semanat" (provincia de la Habana).

El día 29 entramos en Santa Cruz, población situada en la costa Norte y guarnecida por un destacamento de 30 hombres, á los que se hizo prisioneros, los cuales fueron puestos en libertad. Se cogieron 30 fusiles y 1,600 tiros.

El dia 1.° de marzo volvimos hacia el centro de la provincia de la Habana por en medio de numerosas fuerzas enemigas.

El día 2 sostuvimos rudo combate contra la columna de Aldecoa en Nazareno, atacada aquella por los jinetes de Oriente y escolta del General, llegándose á disparar los revólveres sobre el enemigo con certera puntería. Por la tarde, en "Rio Bayamo," se entabló nueva pelea contra la columna de Aldecoa y la de Linares. Nuestras bajas en estos combates fueron 13: 1 muerto y 12 heridos.

El día 3 de marzo volvimos á "Santa Amelia," donde nos informamos con exactitud que ascendian á 15,000 los soldados españoles que teníamos encima el día anterior. Nuestras fuerzas de combate no

pasaban de 400 jinetes. El mismo día sostuvimos fuego en las inmediaciones de la carretera, y el 4 en la finca "Dolores," acampando á las seis de la tarde á un kilómetro de Madruga.

El día 5 volvimos á penetrar en la provincia de Matanzas. El 6, al cruzar la línea férrea, entre Sabanilla y Cidra tiroteamos un tren cargado de tropas y poco después nuestra retaguardia sostenía combate con una columna que desde el ingenio "Acana" acudía en auxilio del tren. La columna no avanzó y nuestras fuerzas prosiguieron la marcha acampando en el ingenio "Saratoga." Solo tuvimos un herido.

A las seis de la mañana del día 7 salimos de "Saratoga" en dirección al ingenio "Diana" donde se hallabá el general Lacret. Por el camino oímos fuertes descargas que nos hicieron presumir se estaba batiendo el general Lacret. Se ordenó que se apresurara el paso. Al dar vista al ingenio "Diana," divisamos una fuerte columna española en las cercanías de los edificios y algunos pelotones de caballería cubana que se batían en retirada. Fuimos avanzando hacia el enemigo, rompiendo entonces éste el fuego, sobre nosotros, que fué contestado por la vanguardia. El general Maceo con una rápida evolución de flancos atrajo al enemigo hacia una posición favorable para nuestras fuerzas; y una vez logrado el propósito, nuestros jinetes, pié á tierra, acribillaron las tropas españolas por espacio de una hora. Nuestras bajas fueron 5 muertos y 17 heridos.

El día 8, desde las siete de la mañana hasta la una de la tarde, fué bregar incesante en una serie de rudos combates contra numerosas fuerzas enemigas, con las que chocamos en "Río Auras" y más tarde en "Apolinario." Nuestras bajas fueron 18: 4 muertos y 14 heridos, entre ellas algunas muy sensibles. La jornada fué muy ruda y grande la fatiga. Los esfuerzos del general Maceo fueron ciertamente prodigiosos para salvar, como lo logró, una impedimenta de más de 3,000 hombres á la que intentaba hacer mella el enemigo.

El día 9 emprendimos marcha á las tres de la madrugada con objeto de volver á la provincia de la Habana y acampamos en Galeón (Matanzas) donde supimos se hallaban muy cerca el General en Jefe y el general Quintín Bandera con la infantería de Oriente.

A las ocho de la mañana del día 10 se formaron las fuerzas para recibir al General en Jefe y la bizarra infantería Oriental, cuya entrada en nuestro campamento despertó intenso entusiasmo. Una hora después, el General en Jefe, con su escolta y algunas fuerzas de caballería, contramarchó hacia el centro de Matanzas, quedando incorporada á nuestra columna la infantería de Oriente para hacer la segunda invasión á Vuelta Abajo. Emprendimos marcha á través de la Ciénega

de Zapata y á las cuatro de la tarde acampamos al Sur de Nueva Paz (provincia de la Habana).

El día 11, á las siete de la mañana, emprendimos marcha, pasando por Bagaez, inmediaciones del ingenio "Nueva Paz," la vanguardia y el centro cruzaron sin novedad; pero las fuerzas de retaguardia tuvieron que librar combate con una columna que salió del ingenio "Nueva Paz" con intentos de cortarnos el paso. Nuestras bajas fueron 1 muerto y 3 heridos. Acampamos á las cuatro de la tarde en "Jicotea."

Á las siete de la mañana del día 12 salimos de "Jicotea," marchando por caminos cenagosos y poco menos que intransitables para que el enemigo no se apercibiera de nuestra operación de avance por la provincia de la Habana. A las seis de la tarde acampamos en el ingenio "Luisa," habiendo dejado detrás y á buena distancia de nuestra columna, sobre 25,000 soldados españoles.

El 13 salimos del ingenio "Luisa". á las seis de la mañana, pasando por el ingenio "La Gía," en cuyo punto contramarcharon la Brigada del general Lacret, haciéndolo una hora más tarde la Brigada Zayas. Nuestra columna prosiguió la marcha hacia Batabanó. A tres kilómetros de dicha población, entre "Pozo Redondo" y el crucero hicimos alto hasta las cinco de la tarde. El general Maceo, en su propósito de desprestigiar al *inclito* Weyler, concibió el plan de atacar la plaza de Batabanó para que el suceso tuviera la mayor resonancia posible, ya que con anticipación se había asegurado que Batabanó era otro Sebastopol y que las desmoralizadas huestes insurrectas no podrían cruzar la línea fortificada establecida por el general Weyler. A las siete de la noche, la infantería de Oriente, fraccionada en tres columnas de ataque, metióse de rondón en la plaza de Batabanó corriéndose hasta la playa y destruyendo y quemando cuanto á su paso encontraba. La caballería situóse en la línea férrea para impedir el paso de cualquier columna auxiliadora. A las doce de la noche casi todo Batabanó era presa de las llamas. Nuestras bajas fueron 5 heridos; se cogieron 50 armamentos, muchos equipos, algunos centenares de tiros, y nuestra infantería renovó su vestuario. Momentos antes habíamos leído un bando del general Weyler dando por pacificadas las provincias de la Habana y Pinar del Río!!

El día 14 proseguimos la marcha de avance hacia Occidente, acampando en las inmediaciones de Alquízar, donde se hallaba, esperándonos, la Brigada que manda el general Díaz, compuesta de infantería y caballería.

A las siete de la mañana del día 15 se emprendió marcha hacia el territorio de Pinar del Río, pasando la *temible* angostura por la Ense-

nada de Majana. Al llegar nuestras avanzadas cerca del ingenio "Neptuno" se tuvo noticia de que el enemigo, dividido en dos columnas, trataba de impedirnos el paso. El general Maceo ordenó que se avanzara al galope sobre el enemigo, éste rompió el fuego, primeramente, por el flanco derecho, pero, cargado con ímpetu por nuestra caballería, tuvo que replegarse sobre sus posiciones y no volvió á hostilizarnos. Quedaba la columna del flanco izquierdo, la que estaba apoyada en los mismos edificios del ingenio "Neptuno," que avanzó resueltamente sobre nuestras acémilas y gente desarmada que efectuaban el paso en aquellos instantes. El general Maceo, con la rapidez de siempre, acude entonces al sitio peligroso, para contener el avance del enemigo, y carga con su escolta y la caballería de Oriente entretanto cruzan los bagajes. La columna española no avanza, conformándose con hacernos algunos disparos de cañón. Nuestras bajas en esta jornada fueron 29: 2 muertos y 27 heridos. Acampamos á las siete de la tarde en la finca "Esponda" (Pinar del Río), habiendo hecho una marcha larga y fatigosa, indispensable para llegar al mencionado territorio.

El día 16 emprendimos marcha á las seis de la mañana, acampando, á cosa de las once, en la finca "Galope," entre las Mangas y Candelaria y á tiro de fusil de la carretera. Una de nuestras avanzadas vigilaba la mencionada vía. Como á las dos y media de la tarde, bajo un recio aguacero, el aludido cuerpo de guardia rompió el fuego sobre una columna española que marchaba por la antedicha carretera, hacia Candelaria: el enemigo contestó á la agresión con nutridas descargas. El general Maceo, veloz como el rayo, monta á caballo y se pone al frente de nuestra infantería empujándola hacia el sitio del combate. Marchan á paso de carga nuestros infantes, seguidos por los jinetes de la escolta del general y un escuadrón de Oriente. El combate se empeña rudo y bravo: por uno de los flancos va el Jefe de Estado Mayor con dos ayudantes arrollando al enemigo, mientras que el general lo hace por el frente. La columna española se desorganiza, abandona las posiciones que ocupaba en la calzada y huye en tropel. El general Maceo quiere empujarla hacia la izquierda para que sea acuchillada por la caballería que ha mandado á situar hacia ese lado; pero la orden ha sido mal interpretada por uno de sus ayudantes y la derrotada columna española encuentra el paso franco en su huida hacia Candelaria: á esta circunstancia debe su salvación. Sin embargo, ha habido individuos de nuestras fuerzas que cogieron á soldados españoles con la mano. El cañón se escapó gracias á una cerca de alambres, pero se apresaron gran cantidad de granadas y algunas acémilas. Nuestras bajas fueron

1 muerto y 22 heridos. El combate duró tres horas, siendo uno de los más rudos y al par gloriosos de la actual campaña.

A las ocho de la mañana del día siguiente, 17, cruzamos la carretera por las cercanías de San Cristóbal, plaza guarnecida por el enemigo. Descansamos cuatro horas al lado opuesto de la mencionada vía, donde supimos que en Candelaria habían entrado dos columnas y vióse llegar á San Cristóbal otra fuerza española. Acampamos en el "Asiento de Frías."

El día 18 mientras nos encaminábamos al ingenio "Nueva Empresa," nuestros exploradores reconocieron al enemigo que, habiendo salido de Candelaria, hallábase apostado en un palmar contiguo rompiéndose el fuego por ambas partes. Una vez ya en "Nueva Empresa" el Cuartel General, se organizaron las fuerzas para el combate, empeñándose éste poco después entre nuestra infantería y la columna enemiga. Los españoles no pudieron avanzar, ni aun iniciar movimientos de flancos, puesto que, ocupadas por nuestra infantería todas las posiciones que daban acceso á nuestros campos, con sus mortíferos disparos, obligó al enemigo á replegarse, escarmentándolo seriamente cada vez que inició el avance. El general Maceo estuvo como siempre en los sitios de mayor peligro. Apagados los fuegos del enemigo se prosiguió la marcha haciendo alto en las colonias de "Vigil." Dos horas después una de las avanzadas sostuvo combate con la vanguardia del enemigo. El general Maceo, en previsión de que hubiese otra columna por Cayajabos, ordenó la marcha, dejando algunos pelotones de caballería para que fuesen hostilizando al enemigo, como así lo efectuaron. Nuestra infantería, que marchaba á la vanguardia, al llegar al que fué caserío de Cayajabos, rompió el fuego sobre el enemigo que acudía desde Guanajay hacia dicho punto. El combate lo sostuvo durante media hora nuestra infantería, sin que el enemigo pudiera avanzar un paso. El general Maceo, al oír el fuego, acude al galope hasta el lugar donde se libraba la acción, empeñándose entonces con más vigor el combate. A pesar de la granizada de balas que caía sobre los muros, aún humeantes, de Cayajabos y de los cañonazos que convergían sobre el mismo sitio, nuestra infantería se mantiene firme como un roble y acribilla el grueso de la columna enemiga que se halla como atascada en el camino. Los ayundantes del general y algunos individuos de su escolta se desmontan y disparan á quemarropa sobre el enemigo. El general desea que el combate se generalice y elige para ello una colina cercana: se abandonan los muros de Cayajabos, penetra por entre ellos la masa enemiga y recibe el fuego de casi todas nuestras fuerzas. El estruendo del combate ensordece du-

rante media hora á los combatientes. Nuestras bajas en las dos gloriosas acciones de este día sólo son 8 heridos. El enemigo ha debido sufrir más de 300. En la orden general del día 19, se ha consignado la satisfacción con que se ha visto el dignísimo comportamiento observado por nuestras fuerzas en las acciones de "Galope," "Nueva Empresa" y Cayajabos, esperando que ellas servirán de ejemplo para nuevas y eficaces victorias.

Rubí (Pinar del Río), Marzo 19 de 1896.

EL BRIGADIER JEFE DE ESTADO MAYOR,

MIRÓ.

NOTAS

NOTAS

1 — El general Marín, que sustituyó interinamente á Martínez Campos en el mando superior de la Isla, intentó encerrar al general Maceo entre Candelaria y Artemisa; pero, no solamente fueron batidas una tras otra tres de las columnas que hizo avanzar sobre nuestras fuerzas, sino que nos burlamos de sus combinaciones militares pasando del territorio de Pinar del Río á la provincia de la Habana sin que el Cuartel General, situado entonces en Artemisa, se apercibiera de nuestro retorno.

2 — El general Weyler, al tomar el mando de la Isla, declaró que se alegraba de que permaneciéramos en el territorio de la Habana, porque le brindaba ocasión propicia de destrozar nuestras fuerzas, dada la escasa extensión del territorio y los poderosos elementos con que contaba el gobierno español. El general Maceo se burló de los planes estratégicos del *famoso* general español, tomando por asalto la ciudad de Jaruco, y recorriendo después en todas direcciones el limitado territorio de la mencionada provincia, cruzado todo él de vías férreas y lleno de tropas españolas. Más tarde aseguró dicho general Weyler que, maltrechas y desmoralizadas nuestras huestes, se encaminaban hacia Oriente, dando á la publicidad un bando en el que sólo ha faltado el anuncio del *Te-Deum*, solemnizador de ruidosas victorias, en toda española tierra. Según los partes oficiales, Máximo Gómez huía vergonzosamente por los montes de "Siguanea," Maceo, con escasas fuerzas, iba en su seguimiento, y de las gruesas partidas que antes recorrían los territorios de Pinar del Río y Habana, no quedaban más que pequeñas fracciones ocultas en la manigua y esquivando todo encuentro con las tropas leales. Mientras Weyler y sus adláteres progonaban tales invenciones, el general Gómez unía á su columna la infantería de Oriente al mando de Quintín Bandera, y en el día fijado de antemano se juntaba con el general Maceo en la finca "Galeón," provincia de Matanzas.

3 — No puede negarse que las columnas españolas se han movido con gran rapidez desde que las Cámaras americanas votaron el reconocimiento de la beligerancia, obedeciendo sin duda á órdenes apremiantes del general Weyler

que con antelación había asegurado la batida de nuestras fuerzas; pero la pericia del general Maceo y la abnegación de nuestros sufridos soldados, que jamás se han rendido á la fatiga, han hecho fracasar todas las combinaciones militares de aquel nuevo *Pacificador*.

4 — En época del general Martinez Campos los partes oficiales que se publicaban de las acciones de guerra, aunque siempre exagerados, algo dejaban entrever de la verdad de los sucesos, pero, desde que el tristemente célebre Weyler ha tomado el mando de las tropas españolas, no pueden leerse las notas que se dan á la prensa, puesto que no son más que un tejido de patrañas, tan distante de la realidad de los hechos como el día de la noche. El mando del general Weyler se hace notable por dos particularidades: los partes fabulosos ya indicados, y las atrocidades que cometen las columnas españolas en sus correrías de devastación y pillaje. Los asesinatos de indefensos pacíficos se registran á diario, y ésta es la mortandad que causan en nuestras filas las fuerzas españolas, según rezan las noticias de la prensa amasadas en el Estado Mayor de la Capitanía General. Del combate librado en la loma del "Gato" el día 20 de febrero, se consignó, en el parte oficial, que habíamos tenido unos cuantos muertos *vistos;* y, en efecto, cuéntanse entre ellos el dueño de la finca y casi todos sus familiares y algunos vecinos de aquellas cercanías, asesinados villanamente por las tropas, con el beneplácito del jefe de la columna, coronel Hernández de Velazco (cubano de nacimiento). Otra fechoría sobresaliente que iguala á las ya conocidas de "Punta Brava" y "Guatao," es la llevada á cabo por la columna del general Prats á raíz del combate de la "Perla," el día 25 de febrero: después de reducir á pavesas todos los bohíos de aquellos contornos, fueron asesinados sus pacíficos moradores. Como testimonio fehaciente, además de la comprobación personal que se ha hecho cerca de los dolientes de las víctimas, existen en poder nuestro algunas cartas descubiertas entre la correspondencia cogida al enemigo, en las que se relatan, con todos los pormenores de la intimidad, las aludidas atrocidades, y un compañero le dice á otro que "ya se acabaron los tiempos de la tolerancia y que ahora le cortaban la cabeza á todo el que se encontraba por el campo."

5 — Las operaciones de esta segunda etapa han sido, si cabe, más activas que las anteriores, y los combates que se han librado han revestido carácter más cruento. Verdad es que los elementos de guerra de los españoles han sido mayores, por virtud de los refuerzos que han recibido de dos meses á esta parte. Según un cálculo que tenemos por exacto, durante nuestras excursiones por las provincias de la Habana y Matanzas, teníamos enfrente dos Cuerpos de Ejército con 80,000.

6 — Hemos sufrido pérdidas muy sensibles: al general Maceo le han quedado cinco ayudantes, y ninguno al Jefe de Estado Mayor, bajas todas en acción de guerra. Por este simple dato puede inducirse la importancia de la última campaña.

El brigadier Jefe de Estado Mayor,

MIRÓ.

LUGARES Y DISTANCIAS RECORRIDOS POR EL EJÉRCITO INVASOR, DESDE SU SALIDA DE MANTUA.

FECHAS.		LUGARES.	LEGUAS.	ZONAS.
1896.				
Enero...	24	De Mantua á Macurijes.....	8	Pinar del Río.
"	25	" Macurijes á Santa Lucía.	7	"
"	26	" Sta. Lucía á Sto. Tomás.	6	"
"	28	" Sto. Tomás á Isabel María	1	"
"	29	" Isabel María á Piloto...	6	"
"	30	" Pilotos á Potosí........	4	"
"	31	" Potosí á Herradura.....	4	"
Febrero..	1	" Herradura á Macurijes...	4	"
"	2	" Macurijes á Sta. Cruz...	5	"
"	4	" Sta. Cruz á San Cristobal.	2	"
"	5	" San Cristóbal á Candelaria	2	"
"	6	" Candelaria á Asiento Frías	1	"
"	7	" Asiento Frías á R. Hondo	2	"
"	10	" Río Hondo á N. Empresa	5	"
"	11	" Nueva Empresa á Collazo.	1½	"
"	12	" Collazo á Seborucal.....	12	Habana.
"	13	" Seborucal á Celebridad..	7	"
"	14	" Celebridad á San Antonio de las Vegas.........	7	"
"	16	" S. Antonio de las Vegas á Río Hondo..........	2	"
"	17	" R. Hondo á Sta. Amelia..	6	"
"	18	" Santa Amelia á Jaruco...	5	"
"	19	" Jaruco á Carmen.......	4	"
"	20	" Carmen á San Luís.....	5	"
"	21	" San Luís á Nueva Paz...	2	"
"	22	" Nueva Paz á Galeón....	5	Matanzas.
"	23	" Galeón á Andrea.......	6	"
"	24	" Andrea á Perla.........	6	Cárdenas.
"	25	" Perla á Santa Inés......	8	Matanzas.
"	26	" Santa Inés á Carmen....	6	"
"	27	" Carmen á Cayajabos....	4	"
"	28	" Cayajabos á Semanat....	7	Habana
"	29	" Semanat á Jiguiabo.....	5	"
Marzo...	1	" Jiguiabo á Sta. Amelia..	9	"
"	2	" Santa Amelia á Ponce...	6	"
"	3	" Ponce á San Rafael.....	6	"
"	4	" San Rafael á Madruga...	6	"

FECHAS.		CAMPAMENTOS.	LEGUAS.	ZONAS.
1896.				
Marzo...	5	De Madruga á Magdalena...	5	Matanzas.
"	6	" Magdalena á Saratoga..	4	"
"	7	" Saratoga á Nieves.......	4	"
"	8	" Nieves á Andrea.......	6	"
"	9	" Andrea á Galeón.......	9	"
"	10	" Galeón á Tinajita.......	6	Habana.
"	11	" Tinajita á Jicotea.......	6	"
"	12	" Jicotea á Luisa.........	5	"
"	13	" Luisa á Batabanó.......	3	"
"	14	" Batabanó á Peñalver....	6	"
"	15	" Peñalver á Esponda.....	9	Pinar del Río.
"	16	" Esponda á Berrendo.....	5	"
"	17	" Berrendo á Asiento Frías.	5	"
"	18	" Asiento Frías á Rubí.. .	7	"
			$262\frac{1}{2}$	

Rubí, 19 de Marzo 23 de 1896.

El brigadier jefe de Estado Mayor,

MIRÓ.

CARTA A WEYLER

REPUBLICA DE CUBA

EJÉRCITO INVASOR

2.ª JEFATURA.

No. 504.

Señor General Valeriano Weyler.

HABANA.

A pesar de todo cuanto se había publicado por la prensa respecto de Vd., jamás quise darle crédito y basar en ello un juicio de su conducta: tal cúmulo de atrocidades, tantos crímenes repugnantes y deshonrosos para cualquier hombre de honor, estimábalos de imposible ejecución por un militar de la elevada categoría de Vd. Parecíanme, más bien, aquellas acusaciones obra de mala fe ó de ruin venganza personal, y creía que Vd. tendría buen cuidado de dar un solemne mentís á sus detractores, colocándose á la altura que la caballerosidad exige y al abrigo de toda imputación de aquella clase, con sólo adoptar, en el trato de los heridos y prisioneros de guerra de este Ejército, el sistema generoso seguido desde su comienzo por la Revolución con los heridos y prisioneros de guerra españoles.

Pero, por desgracia, la dominación española ha de llevar siempre aparejada la infamia; y aunque los yerros y abusos de la pasada guerra parecieron corregirse al comenzar ésta, hoy viene á demostrarse que sólo desconociendo ciertos antecedentes personales invariables y una tradicional incorregible intransigencia hubiera podido juzgarse olvidada para siempre por España, la senda funesta de la ferocidad contra gente indefensa y de los asesinatos á mansalva. Y es que, en realidad, cuesta trabajo dar crédito á todo lo que en la vida aparece con caracteres de absurdo.

Mas es fuerza rendirse á la evidencia; en mi marcha, durante el actual período de esta campaña, veo con asombro, con horror, cómo se

confirme la triste fama de que Vd. goza y se repiten aquellos hechos, reveladores de salvaje ensañamiento. ¡Cómo! ¿Es decir que hasta los vecinos pacíficos—nada digamos de heridos y prisioneros de guerra—han de ser sacrificados á la "rabia" que dió nombre y celebridad al duque de Alba? ¿Es así como corresponde España, por medio de Vd., á la clemencia y benignidad con que nosotros, redentores de este sufrido pueblo, procedemos en idéntico caso? ¡Qué baldón para Vd. y para España! La tolerancia de incendios de bohíos, asesinatos como los de "Nueva Paz" y la finca "El Gato," cometidos por columnas españolas, especialmente las de los coroneles Molina y Vicuña, le hacen á Vd. reo ante la humanidad entera: su nombre de Vd. quedará para siempre infamado, y, aquí y fuera de aquí, recordado con indignación, asco y horror.

Por humanidad, cediendo á impulsos honrados y generosos, á la vez que identificado con el espíritu y tendencias de la Revolución, yo jamás tomaré represalias que serían indignas del prestigio y de la fuerza del Ejército Libertador de Cuba. Pero, al mismo tiempo, preveo que tan abominable coducta de parte de Vd. y los suyos provocará en no lejano plazo venganzas particulares, á las que sucumbirán, sin que pueda yo impedirlo, aunque haya de castigarlo, centenares de inocentes.

Por esta última razón, pues que la guerra sólo debe alcanzar á los combatientes y es inhumano hacer sufrir las consecuencias de ella á los demás, invito á Vd. á que vuelva sobre sus pasos, si se reconoce culpable, ó á que reprima con mano severa aquellos delitos, si es que fueron cometidos sin su anuencia. En todo caso evite Vd. que sea derramada una sola gota de sangre fuera del campo de batalla; sea Vd. clemente con tantos infelices pacíficos. Que, obrando así, imitará Vd. con honrosa emulación nuestra conducta y nuestro procedimiento.

Soy de Vd.

A. MACEO.

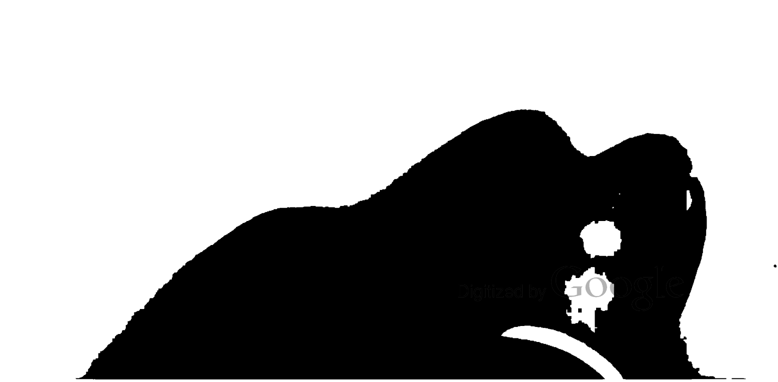
Cayajabos, 27 de Febrero de 1896.

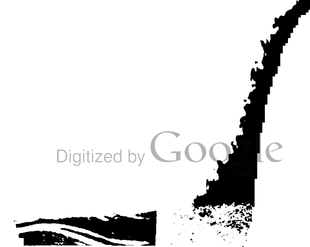
Es copia.

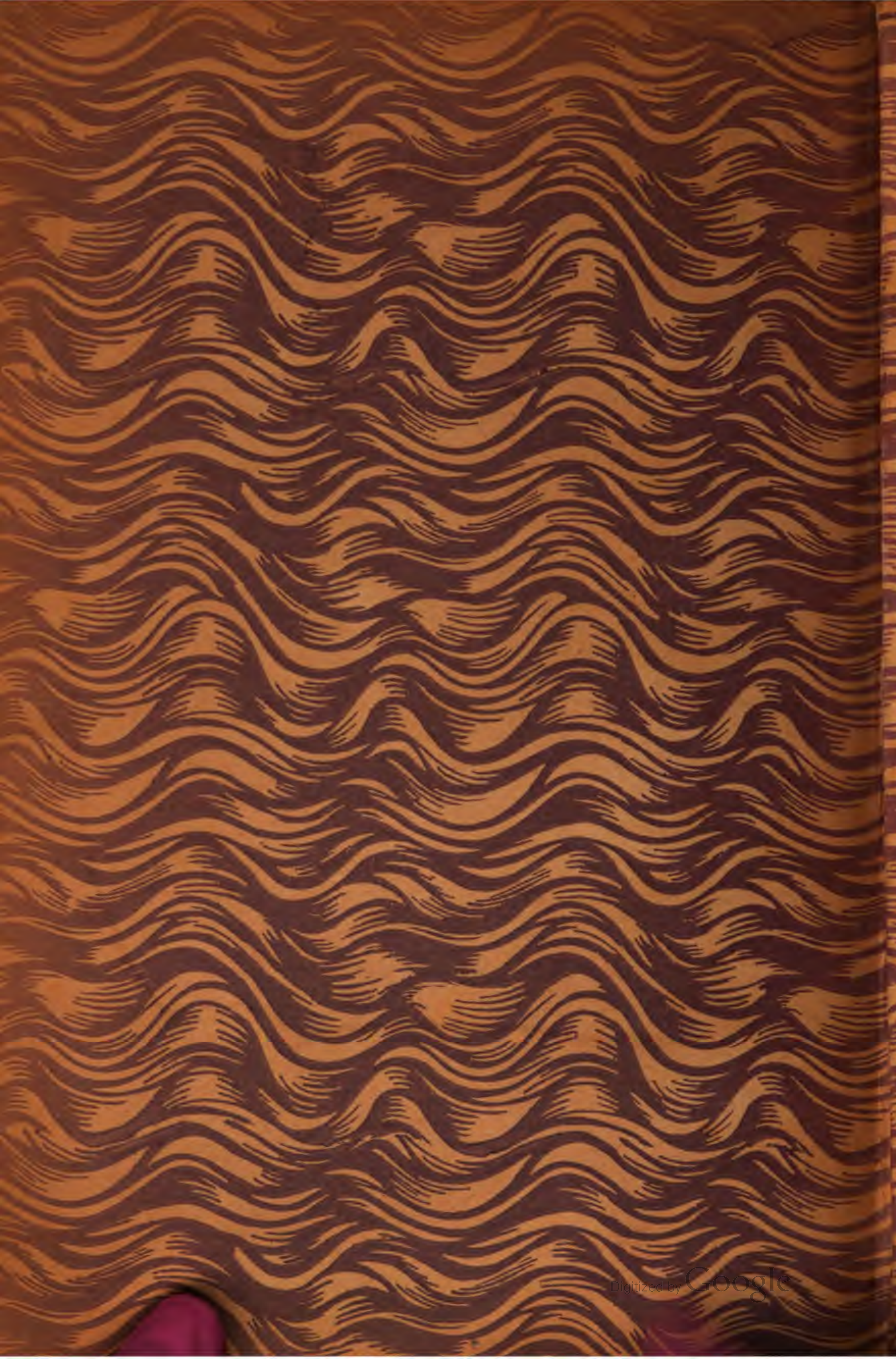
El Jefe del Despacho,

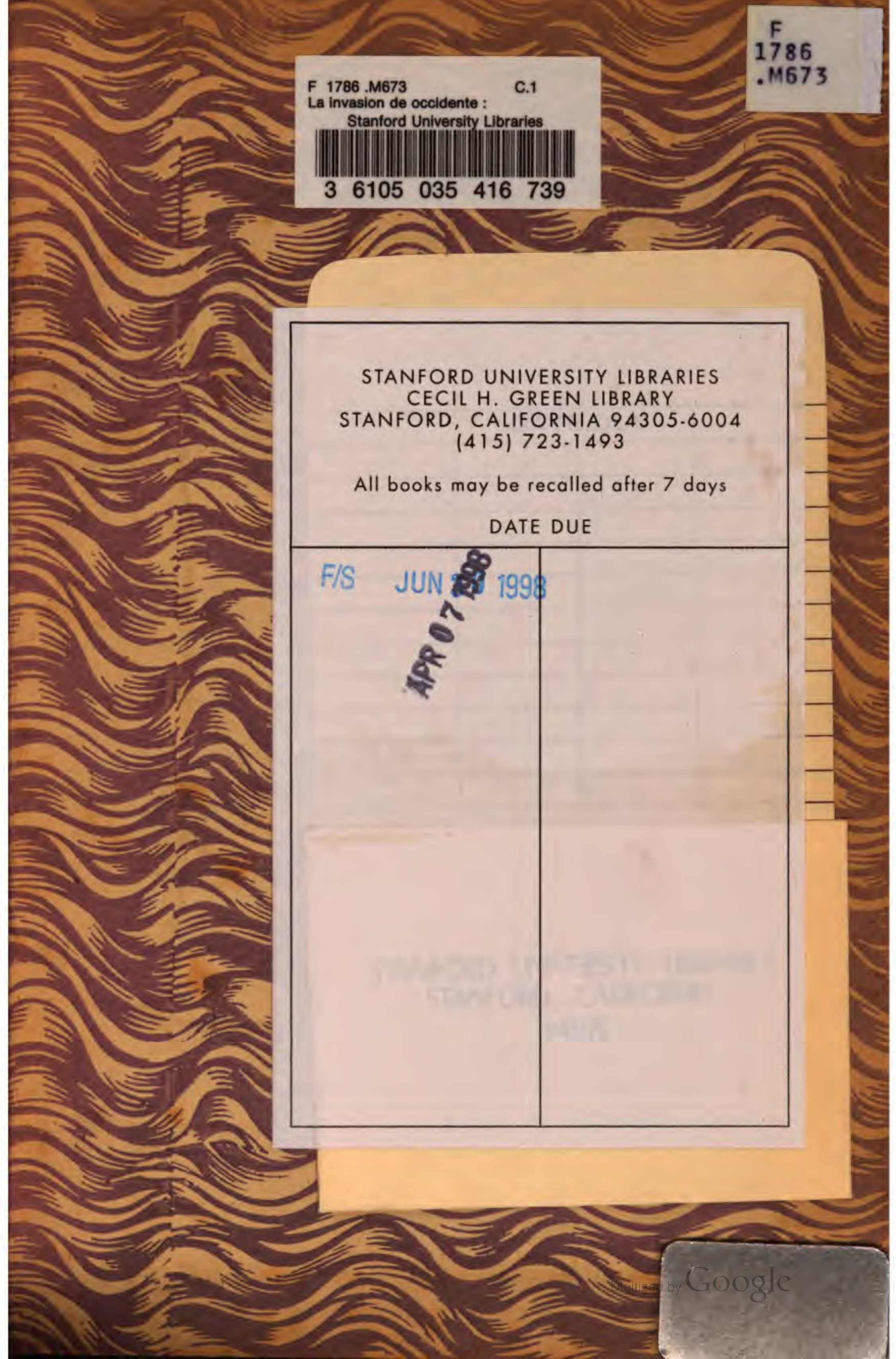
FREXES.











F 1786 .M673 C.1
La invasion de occidente :
Stanford University Libraries
3 6105 035 416 739
F
1786
.M673
STANFORD UNIVERSITY LIBRARIES
CECIL H. GREEN LIBRARY
STANFORD, CALIFORNIA 94305-6004
(415) 723-1493
All books may be recalled after 7 days
DATE DUE
F/S
APR 07 1998
Digitized by Google

